¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! ¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIO

LA GACETA MERCANTIL.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO

AÑOS 26 de su publicacion. No. 7,683 BUENOS AIRES, Viernes 29 de Junio de 1849.

EL EDITOR—

Despues de lo que hemos publicado sobre las maquinaciones de los Agentes del cabecilla Flores en Europa, y acerca de la posicion en que quedaba en Costa Rica aquel traidor, se nos han comunicado las siguientes noticias—

El Gobierno Británico ha recibido á Molina, como Ministro Plenipotenciario del Nuevo Estado de Costa Rica, y al Sr. Castellon en mision especial por el de Nicaragua, lo que no puede causar mucha novedad, pues el Gobierno Yngles está siempre dispuesto á reconocer la desmembracion de otros paises, y su independencia de otro Estado mayor, especialmente á cambio de un tratado, y por lo que esa division aumenta su influjo sobre cada una de las partes, haciéndose estas respectivamente mas débiles: política que los Estados Americanos deben resistir á toda costa, y que ni conviene á la misma Ynglaterra, porque la expone en último resultado á inconvenientes y pérdidas irreparables en América—

El obgeto de la mision de Costa Rica en Londres, es pedir la proteccion del Gobierno Yngles, y su garantía de la nacionalidad que ha asumido, teniendo ya ciertas disputas con el Estado de Nicaragua—El obgeto de la mision de Nicaragua se contrae á deducir reclamos al Gobierno Yngles por las ocupaciones y usurpacion de territorio que está efectuando bajo su alianza con el pretendido Rey de Mosquitos, igualmente que otras usurpaciones que está haciendo de su cuenta hasta el gran Rio de San Juan, y treinta millas adentro de su embocadura, de que se ha apoderado con frívolos pretextos—

Parece que Molina nada había conseguido en su solicitud de proteccion y garantía, ó que estaba poco esperanzado de conseguirla en adelante, sin duda porque el interes del Gobierno Británico está en otra combinacion—

Al mismo tiempo, el Señor Ministro de Nicaragua no estaba satisfecho del efecto de sus representaciones contra las usurpaciones Ynglesas; de modo que ambos tocaban ya la verdad que debieron anticipar; es decir, en el desengaño—¡Que nueva leccion para que todos los Gobiernos Americanos, apoyándose en el vigoroso sentimiento nacional, y en la cohesion de las nacionalidades legítimamente establecidas, busquen en sí mismos su independencia, su fuerza y su grandeza!—

Cuando el aventurero Wright, agente del cabecilla Flores, fué á Londres en servicio de este, y en la compañía del Ministro de Costa Rica, pasó por allí el titulado Coronel Soulin, otro aventurero, despachado del mismo destino para Francia—Este es frances de orígen, y el hombre de confianza de Flores, de quien ha sido Secretario de guerra en tiempo de su Presidencia en el Ecuador, el mismo que se cree fué el que celebró un tratado de comercio con el Gobierno Frances en aquel tiempo—Las noticias respecto de ese Agente son de estar en estrecha comunicacion con el traidor Santa Cruz—Se dice tambien que Flores se ha hecho completamente dueño del Gobierno de Costa Rica, en términos de poderse decir que es la autoridad que domina bajo el nombre ostensible del Gobernador del Estado; que con sus cruces, decoraciones, y dinero lo ha fascinado completamente; que ha prestado diez mil pesos fuertes á dicho Gobernador: que tenía mil y quinientos fusiles encajonados en un almacen á su disposicion; y que hacía ostentacion de esperar recibir muy pronto recursos considerables de Europa de todo género—

Santa Cruz estuvo en Londres, hace como tres meses, y se asegura haber sido convidado por Lord Palmerston á su casa de campo por algunos dias, donde se hallaba este: demostracion que no hace sino raras veces, y con amigos á quienes quiere distinguir—

En la casa del traidor Santa Cruz en Paris se reunían el salvage unitario Ellauri, titulado Ministro del intruso Gobierno en Montevideo, Rivero, Ministro del Brasil, y otros conocidos agentes de la intervencion Europea—

Hácia el fin de la administracion del General Cavaignac, cuando se llamó al Vice-Almirante Lainé para consultarle sobre expedicion al Rio de la Plata, y despues en los primeros dias de la Presidencia de S. E. Luis Napoleon, hubo en el club de Santa Cruz y secuaces varias conferencias en que se trató de que el Gobierno Frances enviase seis mil hombres à Montevideo á levantar el sitio, y el Gobierno del Brasil cuatro mil hombres á dividir la atencion del Presidente del Estado Oriental, General Oribe por la frontera—Tal era el plan en que trabajaba aquella nefanda logia—Había despachado un agente financista al Rio Janeiro, el Judío Buchental, muy conocido allí y en Montevideo, á levantar un empréstito—Otro agente secreto, cuyo nombre se ha reservado, debía promover en Buenos Ayres ciertos enredos—En cuanto á Wright, parece que este encontraba dificultad en recoger de los agentes de Cristina los fondos, ó productos de artículos que quedaron de la anterior expedicion, que él calculaba debían montar al valor de 30,000 libras—

Tales son nuestras últimas noticias sobre las maquinaciones de la logia desnaturalizada é infame de los cabecillas Flores y Santa Cruz, y demas salvages unitarios—Creemos que su publicidad interesa á la sagrada causa comun de la América que los Gobiernos y Pueblos Americanos defienden dignamente para salvar su independencia, y precaverse de la anarquía fraguada en clubs tenebrosos como medio de ruina y subyugacion—

Sobre la cuestion de Nicaragua, acerca del territorio de los Mosquitos y Rio San Juan, el mas pleno é incuestionable derecho asiste á aquel Estado hermano: el mismo que tenía la España, y que ha pasado á aquella República en su respectiva descripcion territorial—Los paises de Mosquitos fueron pertenencias de la España, que han pasado al dominio de Nicaragua y otros Estados Americanos coterráneos—

Habiéndose establecido allí furtiva é indebidamente algunos súbditos de S. M. B., durante la dominacion Española, se estipuló por el artículo 1.° de la Convencion entre Ynglaterra y España, del 14 de Julio de 1786, que "los súbditos de S. M. B., y otros colonos, que hasta el presente han gozado de la proteccion de la Ynglaterra, evacuarán los paises de los Mosquitos, igualmente que el Continente en general, y las Yslas adyacentes, sin excepcion, situadas fuera de la línea abajo señalada, como que ha de servir de frontera á la extension del territorio concedido por S. M. C. á los Yngleses para los usos especificados en el artículo 3.° de la presente Convencion, y en aditamento de los paises que ya se les concedieron en virtud de las estipulaciones en que convinieron los Comisarios de las dos Coronas el año de 1783"—

Por esta estipulacion los paises de los Mosquitos quedaron siempre de pertenencia de la España, asi como el Continente en general é Yslas adyacentes, situadas fuera de la línea señalada—

Esta línea, por el artículo 2.° de dicha Convencion, se circunscribía á lo siguiente—

"La línea Ynglesa, empezando desde el mar, tomará el curso del rio *Situn* ó *Javon*, y por él continuará hasta el orígen del mismo rio; de allí atravesará en línea recta la tierra intermedia hasta cortar el rio *Wallis*; y por el centro de este bajará á buscar el medio de la corriente hasta el punto donde debe tocar la línea establecida ya, y marcada por los Comisarios de las dos Coronas en 1783; cuyos límites segun la continuacion de dicha línea se observarán conforme á lo estipulado anteriormente en el tratado definitivo"—

Lo estipulado á ese respecto en el tratado definitivo de 1783 (3 de Septiembre,) para el efecto de cortar, cargar y transportar el palo de tinte, es lo que sigue—

"Siendo la intencion de las Altas Partes contratantes precaver, en cuanto es posible, todos los motivos de queja y discordia á que anteriormente ha dado ocasion la corta de palo de tinte ó de Campeche, habiéndose formado y esparcido con este pretexto muchos establecimientos Yngleses en el Continente Español: se ha convenido expresamente que los súbditos de S. M. B. tendrán facultad de cortar, cargar y transportar el palo de tinte en el distrito que se comprende entre los rios Valiz ó Bellese, y Rio Hondo, quedando el curso de los dichos dos rios por límites indelebles, de manera que su navegacion sea comun á las dos naciones, á saber: el rio Valiz ó Bellese, desde el mar subiendo hasta en frente de un lago, ó brazo muerto, que se introduce en el pais, y forma un istmo, ó garganta, con otro brazo semejante que viene de hácia Rio Nuevo ó New-River: de manera que la línea divisoria atravesará en derechura el citado Ystmo, y llegará á otro lago, que forman las aguas de Rio Nuevo ó New-River, hasta su corriente: y continuará despues la línea por el curso de Rio Nuevo descendiendo hasta el frente de un riachuelo cuyo orígen señala el mapa entre Rio Nuevo y Rio Hondo, y vá á descargar en Rio Hondo, y desde allí lo será el Rio Hondo descendiendo hasta el mar, en la forma que todo se ha demarcado en el mapa de que los Plenipotenciarios de las dos Coronas han tenido por conveniente hacer uso para fijar los puntos concertados, á fin de que reine buena correspondencia entre las dos naciones, y los obreros, cortadores, trabajadores Yngleses no puedan propasarse por la incertidumbre de límites—Los Comisarios respectivos determinarán los parages convenientes en el territorio arriba designado para que los súbditos de S. M. B., empleados en beneficiar el palo, puedan sin embargo, fabricar allí las casas y almacenes que sean necesarios para ellos, para sus familias, y para sus efectos; y S. M. C. les asegura el goce de todo lo que se expresa en el presente artículo; bien entendido que estas estipulaciones no se considerarán como derogatorias en cosa alguna de los derechos de su soberanía—Por consecuencia de esto, todos los Yngleses que puedan hallarse dispersos en cualesquiera otras partes, sea del Continente Español, ó sea de cualesquiera Yslas dependientes del sobredicho Continente Español, y por cualquiera razon que fuere, sin excepcion, se reunirán en el territorio arriba circunscripto en el término de diez y ocho meses contados desde el cambio de las ratificaciones: para cuyo efecto se les expedirá órdenes por parte de S. M. B.; y por la de S. M. C. se ordenará á sus Gobernadores que dén á los dichos Yngleses dispersos todas las facilidades posibles para que se puedan transferir al establecimiento convenido por el presente artículo, ó retirarse adonde mejor les parezca—Se estipula tambien que si actualmente hubiese en la parte designada fortificaciones erigidas anteriormente, S. M. B. las hará demoler todas, y ordenará á sus súbditos que no formen otras nuevas—Será permitido á los habitantes Yngleses que se establecieren para la corta del palo, ejercer libremente la pesca para su subsistencia en las costas del distrito convenido arriba, ó de las Yslas que se hallen frente del mismo territorio, sin que sean inquietados de ningun modo por eso, con tal de que ellos no se establezcan de manera alguna en dichas Yslas"—

Y por el artículo 3.° de la citada Convencion del 14 de Julio de 1786, aunque se extendió el privilegio de la corta del palo de tinte y de la pesca, quedó siempre de pertenencia de la España aun aquella parte de territorio de la línea señalada, como antes se ha descripto en los preinsertos artículos—

"Aunque hasta ahora no se ha tratado de otras ventajas que la corta del palo de tinte, sin embargo S. M. C. en mayor demostracion de su disposicion á complacer al Rey de la Gran Bretaña concederá á los Yngleses la libertad de cortar cualquiera otra madera, sin exceptuar la caoba y de aprovecharse de cualquier otro fruto, ó produccion de la tierra en su estado puramente natural, y sin cultivo, que transportado á otras partes en su estado natural pudiese ser un obgeto de utilidad ó de comercio, sea para provisiones de boca, sea para manufacturas—Pero se conviene expresamente en que esta estipulacion no debe jamás servir de pretexto para establecer en aquel pais ningun cultivo de azucar, café, cacao, ú otras cosas semejantes, ni fàbrica alguna ó manufactura por medio de cualesquiera molinos ó máquinas, ó de otra manera: no entendiéndose, no obstante, esta restriccion para el uso de molinos de sierra para la corta ú otro trabajo de la madera; pues siendo incontestablemente admitido que los terrenos de que se trata pertenecen solo en propiedad á la Corona de España, no pueden tener lugar establecimientos de tal clase, ni la poblacion que de ellos se seguiría"—

Contra títulos tan legítimos no puede prevalecer el abuso de la fuerza; solo producirá males que refluirán sobre los mismos que inconsideradamente lo emplean, con circunstancias agravantes de su lamentable injusticia—

Revista de Periódicos Nacionales.

EL EDITOR.

El Mensage del Gobierno á la Vigésima-sexta Legislatura.

Esta clase de documentos, que suelen ser unos simples discursos de aparato para llenar las formalidades de un dia, se han convertido en manos del Gobierno de Buenos Ayres en un trabajo importante para el pais y la historia. Desde las mas altas combinaciones de la política hasta los mas pequeños actos de la administracion, todo está relatado en un órden admirable, y con una fidelidad digna del Gran Magistrado que ha elevado al mas alto grado de gloria á la nacion Argentina.

Revue des Journaux Nationaux.

L'EDITEUR.

Le Message du Gouvernement à la Vingt-sixième Législature.

Les documens de ce genre, qui ne sont ordinairement que des discours d'apparát pour remplir les formalités d'un jour, sont devenus entre les mains du Gouvernement de Buénos-Ayres un travail important pour le pays et pour l'histoire. Depuis les plus hautes combinaisons de la politique jusqu'aux plus petits détails de l'administration, tout y est rapporté dans un ordre admirable, et avec une fidélité digne du Grand Magistrat qui a élevé la nation Argentine au plus haut degré de gloire.

Review of National Journals.

THE EDITOR.

The Message of the Government to the Twenty-sixth Legislature.

This class of documents, that are wont to be simple discourses of parade to fill up the formalities of a day, have been converted, in hands of the Government of Buenos Ayres, into an important work for the country and for history. From the highest combinations of policy to the most trivial administrative acts, all is related with admirable order and with a fidelity worthy the Great Magistrate, that has raised the Argentine nation to the highest pinnacle of glory.

La primera parte del Mensage, destinada á desenvolver el cuadro de nuestras relaciones con las potencias extrangeras, manifiesta los últimos esfuerzos de los interventores, no para terminar, sino para hacer mas difícil el arreglo de las cuestiones en que nos han envuelto. Causa maravilla y enfado el ver tanta obstinacion en dos poderes tan profundamente agitados, y en el estado precario en que se halla la Europa……! Es de esperar que sus nuevos agentes se penetren de la necesidad de abandonar la senda que tan desacertadamente han seguido sus predecesores, y que corten de una vez estas injustas y odiosas agresiones. ¿De qué les serviria prolongarlas? Su interés y su propio honor les aconseja restablecer las antiguas relaciones que mantenían con estas Repúblicas, de quienes no han recibido ninguna ofensa, y que ningun motivo les han dado para alterarlas. La continuacion de esta lucha sería ciertamente un gran mal para el pais, pero mucho mayor para el comercio y la poblacion extrangera, que apenas empiezan á convalecer de sus quebrantos.

La Confederacion Argentina, en su infancia, ha mostrado que sabe y puede defender sus derechos, por mas poderosos que sean sus adversarios: y el recuerdo de lo que ha obrado bastaria por sí solo á despertar el espíritu público, si fuese preciso avivarlo. Nadie desconoce que lo que han querido los interventores es avasallarnos; que sus miras no eran benévolas, y que el único dique que debemos oponer á su ambicion es nuestra independencia Sin esta dejariamos de ser lo que somos, y en lugar de presentarnos delante del mundo con los atavios de hombres libres, de pueblos soberanos, de gobiernos independientes, tendriamos que vestir el triste y vergonzoso ropage de los esclavos.

Lo que contrista aun mas que la política de la Ynglaterra y de la Francia, es la conducta del Gobierno del Brasil, que nunca ha dejado de conspirar contra sus vecinos, como si tuviese en menos alternar con ellos, ó se complaciese en la degradacion de América. En todas nuestras cuestiones con los poderes extrangeros, el Gobierno Ymperial se ha inclinado siempre del lado de los agresores, y nunca á favor de los agredidos. De nada ha servido invocar el cumplimiento de los tratados, las leyes de la neutralidad, y los principios mas obvios del derecho comun de las naciones. Sordo á todas las insinuaciones, á todos los reclamos, y hasta á la voz imperiosa de la madre comun de los Americanos que llamaba á sus hijos á la defensa de sus derechos, el Gobierno del Brasil seguia imperturbable sa marcha, alistándose en las filas de nuestros enemigos interiores y exteriores.

No es facil que se borre el recuerdo de haber sido el que trajo á nuestars orillas la intervencion europea: pero, cuando fué excluido *del honor* que solicitaba, de figurar en esta inícua cruzada contra América, cómo no reconoció su falta, y no se apresuró en repararla? ¿Como no comprendió que estaba en el interes del Brasil combatir por la independencia de la República Oriental, aunque no la hubiese garantido: por la integridad de la Confederacion, que habia respetado la del Ymperio en el Rio Grande: por la conservacion del órden legal en los estados vecinos, donde el triunfo de la anarquía podía despertarla en el seno de sus vastas provincias? ¿Porqué se obstina en sostener la pretendida independencia del Paraguay, cuando la descripcion primitiva de los nuevos estados Americanos es una de sus principales garantias? ¿Porqué de un principio de humanidad á favor de los proscriptos, ha hecho un elemento de perturbacion para los gobiernos que los expulsan, y que lo único que le piden es alejarlos de sus fronteras, para precaverse de sus acometimientos?…… ….¡Estas son las buenas relaciones que mantiene el Gobierno del Brasil con las Repúblicas del Rio de la Plata, á las que insultan sus representantes, cuando deberian exigirle que las imite y las aplauda!

Las obligaciones del Gobierno Argentino y las del Brasil, en los peligros que corria la independencia del Estado Oriental, por la introduccion de fuerzas extrañas en su territorio, están tan claramente trazadas en la Convencion preliminar de paz de 27 de Agosto de 1828, que era imposible eludirlas. Si una de las dos Altas Partes contratantes, por un cálculo de egoismo, ó por otros motivos injustificables, se retraia de los compromisos que había aceptado, debia al menos aplaudir al celo de la otra parte, que asumia generosa y exclusivamente el peso de todos los sacrificios, y de toda la responsabilidad de tan árduo empeño. La cuestion no era de personas, como maliciosamente lo ha dado á entender el Gabinete del Brasil, sino de dignidad, de altos é importantes deberes. El Gobierno Argentino ofreció su apoyo al general Oribe, porque era el representante legítimo de la nacionalidad Oriental; el que había sido elevado al poder por el voto libre de sus conciudadanos, y derribado por la Francia. Su reposicion en el mando era el triunfo, no de un individuo, sino de un pueblo, y pueblo hermano, sobre la prepotencia extrangera. El deber de todos los Gobiernos Americanos, y sobre todo del Brasil, aun prescindiendo de sus obligaciones escritas, era cooperar, si no directa, al menos indirectamente á este triunfo; no distraer al que combatia por la libertada y la independencia comun; no embarazarlo con sus reclamaciones, aunque hubiesen sido fundadas, y aguardar el término de la lucha para entablarlas. Esta era la conducta que debía haber observado el Brasil, y no la que ha adoptado, que ni es justa, ni honrosa, ni Americana.

Sentimos decir que la conducta del Gobierno Chileno, con el cual han sido siempre tan íntimas las relaciones de los Argentinos, no está exenta de faltas. Nuestros soldados pelearon por su independencia, como pelearian ahora si fuese amagada. En sus cuestiones interiores nunca ha intervenido el Gobierno de Buenos Ayres, y son terminantes las órdenes que ha impartido á los del interior, para que se abstengan de toda ingerencia en los asuntos domésticos de sus vecinos. Cuando Santa-Cruz quiso trastornar el órden establecido en América, el Gobierno de Buenos Ayres, simpatizando con los principios del Gobierno Chileno, se opuso con el mayor teson á las miras de este caudillo Estas consideraciones debian haber influido en el ánimo del ilustre Presidente Bulnes para inducirle á llenar un deber que no puede desatender sin mengua un Gobierno Americano.

Ninguna de las cuestiones que ha promovido era urgente y, lo que es mas, todas ellas son injustas. Los límites territoriales de Chile, como reino ó como república, nunca se han extendido hasta el Estrecho de Magallanes que, por actos explícitos del Gobierno Español, era parte integrante del antiguo vireinato de Buenos Ayres. A los que lo presidieron estaba encargada la vigilancia y la defensa de toda la parte austral del continente Americano, desde el Cabo de San Antonio hasta el de Hornos; y estos títulos son tan evidentes que no se prestan á ningun artificio para borrarlos.

Ni es menos indiscreta la pretension de incorporar al territorio Chileno los vertientes orientales de la Gran Cordillera, cuyas cumbres marcan el término natural é invariable entre las dos Repúblicas. Cuando no hay límites convencionales, (y este es el caso del Gobierno de Chile con la Confederacion Argentina) la razon, la costumbre, y el propio interes de los Estados, les aconsejan y les obligan á adoptar los que les presenta la topografía del terreno, sobretodo donde son tan prominentes sus rasgos, como sucede en aquellos parages. Esto es tambien lo que inculcan los publicistas, y lo que siempre ha practicado la Corte de España, que en estos casos tiene todo el peso de una autoridad indeclinable. Lo que recomandaba encarecidamente á los Comisarios que debían llevar á efecto la demarcacion de límites en sus dominios en América, era *buscar lo mas alto, ó encumbrado de los montes,* donde se dividen las aguas, dejando al Portugal todas las vertientes que corrian á un lado, y á España todas las que se dirigian al otro. (1)

»Desde la boca del Ygurey, dice otro artículo del tratado que acabamos de »citar, continuará la línea aguas arriba, hasta encontrar su orígen principal, desde »el cual se buscará en línea recta, *por lo mas alto del terreno,* la cabecera prin»cipal del rio mas vecino que desagua en el Paraguay.» (2)

En los parages donde se interrumpian los montes, debía seguirse el curso de las aguas, hasta encontrar otra cordillera, para llevar la línea *por la cumbre;* como sucedió cerca del rio Japurá, donde se dejaron á España todas las vertientes que caen al Orinoco, y á Portugal las que corren al Marañon ó Amazonas. (3)

Esta intencion de las dos Coronas, de partir términos por lo mas alto de los montes, se halla mas claramente expresada en el tratado de 11 de Octubre de 1777. »Recomendamos, dice uno de sus artículos, á los Comisarios que lleven á ejecu»cion esta línea divisoria, que sigan en toda ella las direcciones de los montes, *por »las cumbres de ellos,* ó de los rios donde los hubiese á propósito; y que las ver»tientes de dichos rios y sus nacimientos sirvan de marco á uno y otro dominio, »donde se pudiere ejecutar así, para que los rios que nacieren en un dominio y cor»rieren hácia él, queden desde su nacimiento á favor de aquel dominio.» (4)

Y es muy facil comprender la razon, ó mejor diremos, la necesidad de llevar una línea de fronteras por las cumbres de los montes, ó por las costas de algun rio caudaloso, "*para que sirvan de límites fijos é indelebles,* sin atender á al»guna porcion mas ó menos de terreno que pueda quedar á una ú otra parte," segun se expresa el mismo tratado: (5) porque, sin esto, serían contínuos los conflictos de jurisdiccion territorial entre dos estados vecinos; imposible la custodia de las fronteras en tiempo de paz, y peligrosa la situacion del pais en tiempo de guerra. Si, como lo pretende el Gobierno de Chile, debiesen extenderse sus límites hasta los potreros que reclama, en vez de adoptar los que ha establecido la naturaleza, la Confederacion Argentina tendría que levantar una línea de fuertes y guardias en las faldas de la Cordillera, para reemplazar la natural é intransitable de la region nevada, sin que ninguna estipulacion escrita le obligase á satisfaccer esta exigencia, porque ni antes, ni despues de proclamada la independencia de los dos estados, se ha nunca pensado en deslindarlos.

Podríamos aumentar cargos que pesan sobre algunas autoridades chilenas; pero no estamos autorizados á rasgar el velo que encubre una parte misteriosa de los últimos acontecimientos de Mendoza. Baste saber que el mismo cabecilla Rodriguez delató á sus cómplices en un momento de irritacion ó arrepentimiento, y hay en Buenos Ayres y en Chile los que oyeron sus declaraciones.

Hay una provincia, cuyo gobierno se empeña en mantenerla casi en estado de insurreccion contra la asociacion política á que pertenece, y es la del Paraguay. Mas desgraciada que todas sus hermanas, ha sido siempre la víctima de la baja y terca ambicion de sus gobernantes, los únicos enemigos que ha tenido su independencia. En 1810, cuando estalló el grito de libertad en Buenos Ayres, el Gobernador Velazco se esforzó en mantener al Paraguay en la dependencia de España, y la ofreció despues á la Princesa Carlota, que debia convertirla en una provincia lusitana. Se levanto el pueblo contra esta traicion, y declaró formalmente su intencion de estrechar y hacer insolubles los lazos que lo unian á los Pueblos Argentinos, y en estas disposiciones lo halló el Dictador Francia, cuando fué llamado al mando. Su primer objeto fué aislarlo, para preservarlo de la anarquia, y ese aislamiento fué completo. La muerte del Dictador abrió el camino al actual Gobernador del Paraguay, que se creyó predestinado á continuar, sin ningun motivo ni interés público, el sistema del Dr. Francia, y solamente por deseo de engrandecer á su familia.

El General Rosas, siempre propenso á respetar la independencia de las provincias hermanas, dejó á la del Paraguay el derecho de ser el juez de sus magistrados: pero no podia permitir á su Gobierno separarla de la familia á que pertenece por títulos solemnes é irrevocables; uno de los cuales es el voto de su pue-

(1) Art. IV del Tratado de límites de 13 de Enero de 1750.
(2) Art. VI.
(3) Art. IX y XVIII.
(4) IV. del Tratado de 1.° de Octubre de 1777.
(5) Art. VI y X.

La premiére partie du Message, destinée á dérouler le tableau de nos relations avec les puissances étrangéres, montre les derniers efforts des intervenans, non pas pour terminer, mais pour rendre encore plus difficile l'arrangement des questions dans lesquelles ils nous ont engagés. C'est un sujet d'étonnement et de peine que cette opiniátreté de deux puissances, si profondement agitées, et dans l'état précaire où se trouve l'Europe……! Il faut espérer que ses nouveaux agents se pénétreront de la nécessité d'abandoner le chemin dans lequel se sont traînés si maladroitement leurs prédécesseurs, et qu'ils mettront un terme á ces agressions aussi odieuses qu'injustes. De quoi leur servirait de les prolonger? Leur intérét et leur honneur leur conseillent de rétablir les anciens rapports qu'ils entretenaient avec ces Républiques, dont ils n'ont reçu aucune offense, et qui ne leur ont donné aucun sujet de plainte. La continuation de cette lutte serait certainement un grand mal pour le pays, mais elle le serait encore plus pour le commerce et la population étrangére, qui ne font que se relever de leurs souffrances.

La Confédération Argentine, dans son enfance, a montré qu'elle sait, et qu'elle peut défendre ses droits, quelque puissans que soient leurs adversaires; et le souvenir de ce qu'elle a fait suffirait á éveiller l'esprit public, s'il fallait l'exciter. Persoune n'ignore que ce que les intervenans ont voúlu, c'est nous asservir; que leurs intentions n'étaient pas bienveillantes, et que le seul rempart que nous devons opposer á leur ambition c'est notre indépendance. Sans elle, nous ne serions plus ce que nous sommes, et au lieu de nous présenter devant le monde avec la parure d'hommes libres, de peuples souverains, de gouvernemens indépendans, nous aurions á rependre le triste et honteux vétement des esclaves.

Ce qui afflige encore plus que la politique de l'Angleterre et de la France, c'est la conduite du Gouvernement du Brésil qui n'a jamais cessé de conspirer contre ses voisins, comme s'il dédaignait d'étre en rapport avec eux, ou qu'il se rejouissait de la degradation de l'Amérique. Dans toutes nos questions avec les puissances étrangéres, le Gouvernement Impérial s'est toujours mis du coté des agresseurs, et il ne s'est jamais déclaré en faveur des victimes. De rien n'a servi invoquer l'accomplissement des traités, les lois de la neutralité, et les principes les plus communs du droit public des nations. Sourd á toutes les insinuations, á toutes les réclamations, et jusqu'á la voix impérieuse de la mére commune des Américains, qui appelait tous ses enfans á la défense de ses droits, le Gouvernement du Brésil a suivi sa marche d'un pas imperturbable, en s'enrolant dans les rangs de nos ennemis intérieurs et extérieurs.

Il n'est pas facile qu'on oublie que c'est lui qui a attiré l'intervention Européenne sur nos rivages: mais, lorsqu'on lui refusa *l'honneur* qu'il avait demandé de prendre part á cette croisade odieuse contre l'Amérique, comment ne reconnut-il pas sa faute, et ne chercha-t-il á la réparer? Comment ne comprit-il pas qu'il était de son intérét de combattre pour l'indépendance de la République Orientale, quand méme il ne l'aurait pas garantie: pour l'intégrité de la Confédération, qui avait respecté celle de l'Empire á Rio Grande: pour la conservation de l'ordre légal dans les états voisins, où le triomphe de l'anarchie pouvait l'éveiller dans le sein de ses vastes provinces? Pourquoi s'obstine-t-il á soutenir la prétendue indépendance du Paraguay quand la description primitive des nouveaux états Américains est une de leurs principales garanties? Pourquoi, d'un principe d'humanité en faveur des proscripts, fait-il un élément de perturbation pour les Gouvernemens qui les chassent, et qui ne lui demandent qu'á les éloigner des frontiéres pour étre á l'abri de leurs attaques? …. Voilá les bonnes relations que le Gouvernement du Brésil entretient avec les Républiques du Rio de la Plata, auxquelles insultent ses représentans, lorsqu'ils devraient demander qu'on les applaudisse et on les imite!

Les obligations du Gouvernement Argentin et du Brésil, dans les dangers que courait l'indépendance de l'Etat Oriental, par la présence de forces étrangéres dans son territoire, étaient si nettement tracées dans la Convention préliminaire de paix du 27 Aout 1828, qu'il était impossible de les éluder. Si l'une des Hautes Parties contratantes par un calcul d'égoisme, ou pour d'autres motifs injustifiables, se retractait des engagemens qu'elle avait acceptés, elle aurait dû au moins applaudir le zéle de l'autre partie, qui avait la générosité de se charger exclusivement du poids de tous les sacrifices, et de toute la responsabilité d'une entreprise si difficile. Ce n'était pas une question de personnes, comme le Cabinet Brésilien l'a malicieusement donné á entendre, mais de dignité, de hauts et d'importants devoirs. Le Gouvernement Argentin a prété son appui au Général Oribe, parce qu'il est le représentant légitime de la nationalité Orientale; celui qui, élevé au pouvoir par le vœu libre de ses concitoyens, avait été renversé par la France. Son rétablissement au pouvoir était le triomphe, non pas d'un individu, mais d'un peuple, et d'un peuple frére sur la prépotence étrangére. Le devoir de tous les Gouvernemens Américains, et surtout du Brésil, méme sans y étre engagé par des obligations écrites, était de coopérer, si non directement, au moins indirectement, á ce triomphe; de ne pas distraire celui qui combattait pour la liberté et l'indépendance commune; de ne pas l'embarasser de ses réclamations, quelques fondées qu'elles fussent, et d'attendre le terme de la lutte pour les entamer: voilá la conduite qu'aurait dû observer le Brésil, et non pas celle qu'il a tenue, qui n'est ni juste, ni honorable, ni Américaine.

Nous regrettons de dire que celle du Gouvernement du Chili, avec lequel le Gouvernement Argentin a toujours conservé des relations si intimes, n'est pas non plus irréprochable. Nos soldats ont combattu pour son indépendance, comme ils combattraient encore si elle était en danger. Le Gouvernement de Buénos-Ayres n'est jamais intervenu dans ses questions intérieures, et il a donné des ordres sévéres á tous les gouvernemens de l'intérieur, de s'abstenir de toute ingérence dans les affaires domestiques de leurs voisins. Quand Santa-Cruz voulut déranger l'ordre établi en Amérique, le Gouvernement de Buénos-Ayres, sympathisant avec les principes du Gouvernement du Chili, se prononça fortement contre les projets de cet ambitieux. Ces considérations auraient du influer sur l'esprit de l'illustre Président Bulnes pour l'engager á remplir un devoir qu'aucun Gouvernement Américain ne peut négliger sans faiblesse.

Aucune des questions qu'il a suscitées n'était urgente, et ce qui est plus, elles sont toutes injustes. Les limites territoriales du Chili, comme royaume, ou comme république, ne se sont jamais étendues jusqu' au détroit de Magellan qui, par des actes explicites du Gouvernement Espagnol, était partie intégrante de l'ancienne vice-royauté de Buénos-Ayres. Ceux qui la présidérent étaient chargés de la surveillance et de la défense de toute la partie australe du continent Américain, depuis le cap Saint Antoine jusqu'au cap Horn; et ces titres sont si évidents, qu'ils ne se prétent á aucun artifice pour les effacer.

Il n'y a pas moins d'indiscrétion á vouloir anexer au territoire Chilien les versants orientaux de la Grande Cordillére dont les sommets marquent les limites naturelles, et invariables des deux Républiques. Quand il n'y a pas de bornes conventionnelles (et c'est le cas du Gouvernement du Chili avec la Confédération Argentine) la raison, l'usage, et l'intérét méme des états leur conseillent, et les obligent á prendre celles que leur offre la topographie du terrain, surtout quand ses traits sont si prononcés, comme il arrive dans ces parages. C'est précisément ce que disent les publicistes, et ce qu'a toujours fait la cour d'Espagne, qui dans ces cas a tout le poids d'une autorité indéclinable. Ce qu'elle recommandait surtout aux Commissaires chargés de fixer les limites de ses possessions en Amérique, c'était de *chercher les endroits les plus élevés des montagnes,* où se divisent les eaux, en laissant au Portugal toutes celles qui coulaient d'un coté, et a l'Espagne toutes celles qui couraient de l'autre. (1)

»Depuis l'embouchure de l'Igurey, dit un autre article du traité que nous »venons de citer, la ligne remontera cette riviére jusqu'á arriver á sa source »principale, d'oú l'on passera en ligne droite, et par le plus haut du terrain, á la »source principale de la riviére la plus proche qui se jete dans le Paraguay.» (2)

Quand les montagnes s'interrompaient, on devait suivre le cours des eaux, jusqu'á réncontrer une autre chaîne, pour continuer la ligne *par le sommet;* comme il arriva prés du Japura, oú on laissa á l'Espagne tous les courans d'eau qui se jetent dans l'Orénoque, et au Portugal ceux qui se perdent dans le Marañon, ou l'Amazone. (3)

Cette intention des deux Couronnes de faire passer la ligne des frontiéres par les points les plus élevés des montagnes, est encore plus clairement marquée dans le traité du 11 Octobre 1777. »Nous recommandons, dit un de ses articles, aux Commissaires chargés de tracer cette ligne de frontiéres, est de suivre dans toute sa longueur la direction des moutagnes, *par leurs sommets,* ou des riviéres quand il y en a de placées convenablement; et de faire servir leur cours et leurs sources de bornes á l'un et l'autre état, oú il serait possible de le faire, pour que les riviéres qui ont leur source dans un état et passent par son territoire, lui appartiennent depuis leur origine.» (4)

Et il est trés-facile de comprendre la raison, ou plutôt la necessité de faire passer une ligne de frontiére par le sommet des montagnes, ou par les bords d' une grande riviére, "*pour les faire servir de bornes fixes et ineffaçables,* sans s'arréter á un peu de terrain, plus ou moins, qui pourrait échoir á l'une des parties;" comme s'exprime le méme traité: (5) car, sans cela, il y aurait des conflits continuels de jurisdiction territoriale entre deux états voisins; la garde des frontiéres serait impossible en temps de paix, et la situation du pays deviendrait dangereuse en temps de guerre. Si, comme le prétend le Gouvernement du Chili, ses limites devaient s'étendre jusqu'aux prairies qu'il réclame, au lieu d'adopter celles qui ont été posées par la nature, la Confédération Argentine devrait établir une ligne de forts et de gardes au bas de la Cordillére, pour remplacer la ligne naturelle et intransitable de la région des neiges, sans y étre obligée par aucune stipulation écrite, car il n'a jamais été question de déterminer la ligne de séparation des deux états, ni avant, ni aprés qu'ils se sont déclarés indépendans.

Nous pourrions augmenter les griefs, qu'on aurait le droit d'adresser á quelques autorités Chiliennes; mais nous ne sommes pas autorisés á déchirer le voile qui couvre une partie mystérieuse des derniers événemens de Mendoza. Il suffit de dire que le rebelle Rodriguez dénonça lui-méme ses complices dans un moment d'irritation ou de repentir, et il existe á Buénos-Ayres et au Chili des personnes qui assistérent á ces revélations.

Il y a une province, dont le Gouvernement s' efforce de la tenir présqu' en état d'insurrection contre l'association politique á laquelle elle appartient, et c'est celle du Paraguay. Plus malheureuse que toutes ses sœurs, elle a été toujours la victime de l'ambition basse et opiniátre de ses gouvernans, les seuls ennemis qu'a eu son indépendance. En 1810, quand le cri de la liberté éclata á Buénos-Ayres, le Gouverneur Velazco voulut placer le Paraguay sous la dépendance de l'Espagne, et il l'offrit ensuite á la Princesse Charlotte, pour en faire une province portugaise. Le peuple se révolta contre cette trahison, et il déclara formellement que son intention était de resserrer, et de rendre indissolubles les liens qui l'unissaient au peuple Argentin, et ce fut dans ces dispositions que le trouva le Dictateur Francia, lorsqu'il fut appelé au pouvoir. Son premier soin fut de l'isoler, pour le mettre á l'abri de l'anarchie, et cet isolement fut complet. La mort du Dictateur ouvrit le chemin á son Gouverneur actuel qui

(1) Art. IV du Traité des limites du 13 Janvier 1750.
(2) Art. VI.
(3) Art. IX et XVIII.
(4) Art. IV du Traité du 1.er Octobre 1777.
(5) Art. VI et X.

The first part of the Message, devoted to the exhibition of our relations with Foreign Powers, displays the last efforts of the interventors, not to terminate, but to render more difficult the arrangement of the questions in which they have involved us. It causes astonishment and vexation to see such obstinacy, in two powers so profoundly agitated, and in the precarious state in which Europe is placed……! It is to be hoped that their new Agents will perceive the necessity of abandoning the path, so imprudently followed by their predecessors, and that they will at once put an end to these unjust and odious aggressions. What benefit could they derive from prolonging them? Their interest and their honor counsel them to re-establish the old relations they had with these Republics, from whice they have received no offence, and that have given them no motive for altering them. The continuation of this struggle would assuredly be a great evil for this country, but a much greater for commerce, and for the foreign population, that merely begin to recover from their losses.

The Argentine Confederation, in its infancy, has shown it knows to defend and can defend its rights, however powerful its opponents may be: and the recollection of what it has done, would of itself be sufficient to awaken public spirit, were it necessary to arouse it. No one can now be ignorant, that what the interventors wished was to enslave us; that their views were not benevolent, and that the only barrier we ought to oppose to their ambition is our independence. Without this we would cease to be what we are, and instead of presenting ourselves before the world in the garb of free men, of sovereign States, of independent Governments, we would have to assume the sorry and ignominious livery of slaves.

What grieves us still more than the policy of England and France, is the conduct of the Government of Brazil, that has never ceased to conspire against its neighbours, as if it scorned to alternate with them, or felt a complacency in the degradation of America. In all our questions with foreign powers, the Imperial Government has always inclined to the side of the aggressors, and never in favour of the attacked. It has been of no avail to invoke the observance of treaties, the laws of neutrality, and the most obvious principles of the public law of nations. Deaf to every insinuation, to every reclamation, and even to the authoritative voice of the common mother of the Americans, that called on all her sons to the defence of their rights, the Government of Brazil has imperturbably pursued its march, enlisting itself in the ranks of our internal and external enemies.

It is not easy to efface from our recollection, that it was it that brought the European intervention to our shores: but when it was excluded *from the honor* it solicited, of bearing a part in this iniquitous crusade against America, why did it not confesses its error, and hasten to repair it? How did it not comprehend that it was the interest of Brazil to combat for the independence of the Oriental Republic, even if it had not guaranteed it: for the integrity of the Confederation, that had respected that of the Empire in Rio Grande: for the preservation of legal order in the neighbouring States, where the triumph of anarchy might awaken it in the bosom of its vast provinces? Why does it persist in maintaining the pretended independence of Paraguay, when the primitive description of the new American States is one of its principal guarantees? Why from a principle of humanity towards the proscribed, has it created an element of perturbation for the Governments that expelled them, and who ask nothing more from it than to remove them fron its frontiers, to guard against their attacks?.... These are the good relations that the Government of Brazil maintains with the Republics of the Plate, which its Representatives insult, whilst they should require it to imitate and applaud them!

The obligations of the Argentine Government, and those of that of Brazil, in the dangers to which the independence of the Oriental State was exposed, by the introduction of foreign forces into its territory, are so clearly defined in the preliminary Convention of peace, of the 27th August 1828, that it was impossible to elude them. If one of the two High Contracting Parties, by a selfish calculation, or from other injustifiable motives, held back from the compromises that it had accepted, it should at least have applauded the zeal of the other party, that generously and exclusively took upon itself the weight of all the sacrifices, and all the responsibility of so arduous an enterprize. It was not a question of persons, as the Cabinet of Brazil has maliciously endeavoured to represent it, but of dignity, of high and important duties. The Argentine Government offered its support to General Oribe, because he was the lawful representative of the Oriental nationality; he who had been elevated to power by the free vote of his fellow citizens, and overthrown by the French. His restitution to the command was the triumph, not of an individual, but of a state, and a sister state, over foreign predomination. The duty of all the American Governments, and especially of Brazil, even waiving its written obligations, was to co-operate if not directly, at least indirectly to this triumph; not to distract that which combated for the common liberty and independence; not no embarrass it by their reclamations, even if they had been well founded, and to await the termination of the struggle to initiate them. This was the conduct Brazil should have observed, and not what it has adopted, which is neither just, nor honourable nor American.

We are sorry to say that the conduct of the Chilian Government, with which the relations of the Argentines have always been so intimate, is not exempt from faults. Our soldiers fought for its independence, as they would now fight were it threatened. In its interior questions the Government of Buenos Ayres has never interfered, and the orders are peremptory that it has issued to those of the interior to abstain from all intermeddling in the affairs of their neighbours. When Santa-Cruz wished to derange the order established in America, the Government of Buenos Ayres, sympathizing with the principles ef the Chilian Government, opposed itself with the greatest tenacity to the views of that Chieftain. These considerations should have prevailed in the mind of the illustrious President Bulnes, to induce hin to fulfil a duty, that no American Government can disregad without disgrace.

None of the questions that it has brought forward was urgent, and, what is more, they are all unjust. The territorial limits of Chile, as a kingdom and republic, never extended to the Straits of Magellan, that, by explicit acts of the Spanish Government, were an integral part of the ancient viceroyalty of Buenos Ayres. To those who presided it were entrusted the care and defence of all the Southern part of the American continent, from Cape San Antonio to Cape Horn; and these titles are so evident that they cannot be invalidated by any artifice.

Nor is the pretension less indiscreet, of incorporating to the Chilian territory the eastern declivities of the grand Cordillera, whose summits mark the natural and invariable boundary between the two Republics When there are not conventional limits, (and this is the case of the Government of Chile with that of the Confederation) reason, custom, and the very interest of the States counsel and oblige them to adopt those that the topography of the territory presents, especially where the features are so prominent, as happens to be the case in those quarters. This is likewise what authors inculcate, and what the Court of Spain always practised, which in those cases has all the weight of an unimpeachable authority. What it earnestly recommended to its Commissaries, that were to carry into effect the demarcation of boandaries in its dominions in America, was to seek the highest or most elevated of the mountains, where the waters are divided, leaving to Portugal all the fountains that ran in the one direction, and to Spain all those that took the other. [1]

»From the mouth of the Igurey,» saya another article of the same treaty, which we have just quoted, the line will continue up the river, till reaching »its principal source, from which the principal fountain of the nearest river that »empties itself into the Paraguay, will be sought in a straight line, *along the »most elevated ridge of land.»* (2)

In places where the mountains are interrupted, the course of the waters should be followed, till another range be met with, to carry the line *along its top:* as happened near the river Japurá, where all the streamlets that fall into the Oricono, were left to Spain, and those that flow to the Marañon or Amazons to Portugal. [3]

This intention of the two Crowns, of fixing their boundaries by the most elevated of the mountains, is more clearly expressed in the treaty of the 11th October, 1777. »We recommend to the Commissaries,» says one of its articles, »that may carry into effect this line of demarcation, to follow throughout the »whole the direction of the mountains, *along their tops,* or of the rivers, where »there happen to be suitable ones, and that the sources of said rivers and »their fountain-heads, may serve as a mark to the one dominion and to the »other, where it can be so arranged, that the rivers that arise within a dominion »and flow through it, may from its source remain in favour of that domi»nion.» (4)

And it is very easy to comprehend the reason, or we should rather say the necessity of carring a frontier line along the tops of mountains, or by the banks of some large river, »*that they may serve as fixed and indelible limits,* without »attending to the greater or less portion of territory that may be assigned to the »one or to the other party,» as said treaty expresses it; (5) because, without this there would be continual conflicts of territorial jurisdiction between neighbouring States; the vigilance of the frontiers would be impossible in time of peace, and the situation of the country dangerous in time of war. If, as the Chilian Government pretends, its limits should extend to the vallies it reclaims, instead of adopting those that nature has established, the Argentine Confederation would have to raise a line of forts and garrisons along the sides of ihe Cordillera, to substitute the natural and intransitable one of the snowy region; without any written stipulation that can compel it to comply with such a requisition, for neither before nor after the declaration of the independence of these States, has it ever been thought of marking their boundaries.

We might extend the charges, that rest on certain Chilian authorities; but we are not authorized to uplift the veil that covers a mysterious part of the late occurrences of Mendoza. Suffice it to know, that the chieftain Rodriguez himself, in a moment of exasperation or of repentance, denounced his accomplices, and there are those in Buenos Ayres and in Chile that heard his declarations.

There is a Province whose Government persists in maintaining it almost in a state of insurrection, against the political association to which it belongs, and it is that of Paraguay. More unfortunate than all its sisters, it has always been the victim of the low and obstinate ambition of its rulers, the only enemies that its independence has had. In 1810, when the shout of liberty burst out in Buenos Ayres, Governor Velazco endeavoured to maintain Paraguay dependent upon Spain, and afterwards offered it to the Princess Carlota, who was to convert it into a Portuguese province. The people rose against this treason, and formally declared their intention of drawing closer and renderig indissoluble the ties that bound them to the Argentine communities, and in this disposi-

(1) Art. IV of the Treaty of boundaries of the 13th January 1750.
[2] Art. VI.
[3] Art. IX and XVIII.
[4] Art. IV of the treaty of the 1st. October 1777.
[5] Art. VI and X.

blo tan libremente expresado, como lo fué, por el órgano de sus representantes. A la primera indicacion que le hizo el nuevo Gobierno de querer constituirse en estado independiente, contestó el de Buenos Ayres, que le faltaban poderes para autorizarlo. Lo único que podia hacer, y que le ofrecia, era prescindir del empleo de las armas para sostener los derechos de la Confederacion, confiando en el buen sentido de los que se hallaban al frente de la administracion del Paraguay, para tomar el camino que le señalaban la razon y las leyes.

El General Rosas ha cumplido con sus promesas, pero el Gobierno del Paraguay ha burlado sus esperanzas. Sin ningun motivo, ni objeto, intervino en la guerra contra los salvages unitarios en Corrientes, y cuando desconfió del triunfo, hizo regresar el ejército que habia puesto á disposicion de los rebeldes, y volvió á intrigar con el Gobierno del Brasil, para suscitar enemigos y embarazos al Argentino. Soñando peligros y aparentando temores, mantiene en armas aquel pueblo desgraciado y va tomando posiciones para fortificar su territorio. Ultimamente ha mandado ocupar la isla de Apipé, que nunca ha pertenecido á la Provincia del Paraguay, y que siempre ha sido una propiedad del pueblo de Ytati, comprendido en el territorio de Corrientes. Ni es la única usurpacion que ha hecho en el Paraná, adonde nunca ha llegado su jurisdiccion, como lo probaremos en uno de nuestros próximos números.

El Gobierno de Buenos Ayres ha pedido cuenta de esta ocupacion de la Isla de Apipé, y de la expulsion violenta de los trabajadores Correntinos, que han sido tratados peor que advenedizos ó intrusos: y tal es la alucinacion del Sr. Lopez que se queja del General Rosas, cuando deberia agradecerle la moderacion con que contesta á un ataque tan brusco de una provincia contra otra. Le parecerá tal vez muy fácil que se consienta en sus planes subversivos; que se le permita conspirar públicamente cóntra la seguridad de la Confederacion! De estö se queja el Gobernador del Paraguay, y se mantiene aislado y en asecho. Pero esté cierto que por estos arbitrios no se consigue celebridad. La independencia absoluta de un pais, enclavado en el territorio de otro estado, es tan imposible como lo seria la desmembracion de alguna provincia central de España, de Ynglaterra ó de Francia. La posicion del Paraguay es la que mas obsta á los deseos del Sr. Lopez, que por otra parte son desacordados, porque el vínculo federal no degrada ni oprime, y porque la union con el pueblo Argentino, despues de lo que ha hecho, es una confraternidad de gloria, que no puede repudiarse sin hacer dudar de sus propios sentimientos.

Lea y aprenda el Gobernador del Paraguay cuales son los principios que rigen la conducta del Gobierno de Buenos Ayres con respecto á las provincias confederadas, y diga si hay uno solo que esté en contradiccion con la independencia mas absoluta de la administracion interior de cada una de ellas. La permanencia de los Jesuitas en un punto cualquiera de nuestro territorio, era un amago para la tranquilidad del pais, y sin embargo su expulsion fué indicada por el Gobierno general como una conveniencia, cuando podia haberla prescripto como un deber. En un caso idéntico, los Cantones Suizos, que protestaron contra la existencia de la Compañía de Jesus en algunos de ellos, tomaron las armas, y los obligaron á expelerlos por la fuerza: porque la presencia de un enemigo doméstico es un peligro para todo el estado y corresponde á la autoridad que lo preside, alejarlo.

Las últimas ocurrencias de Mendoza han presentado tambien al General Rosas la ocasion de acreditar su respeto á la independencia de los pueblos hermanos y no creemos que pueda haber principios mas liberales que los que él ha emitido en su correspondencia oficial, para fijar el sentido de un artículo del tratado de 4 de Enero de 1831. »Cuando no hay en una provincia, escribia al Gobierno de »San Luis, conmociones populares, insurreccion del pueblo ó cuestiones domés»ticas constitucionales, ni está dividida la provincia en dos entidades políticas, »ambas federales, igualmente numerosas y fuertes, sobre disidencias del régi»gimen puramente interno, sin trascendencia á los principios fundamentales del »órden y seguridad comun: sino un motin opuesto á estos, y al voto, derechos »y libertades de la misma provincia, la cooperacion de todos los Gobiernos, pue»blos y ciudadanos de la República, en sosten del Gobierno legal y provincia »ofendidos por los amotinados, es justa, conveniente y conforme con la ley or»gánica federal de la Confederacion.» Y con la misma generosidad limitó á los perpetradores de delitos atroces la extradicion de los criminales, que pedia el Gobierno de Chile.

Es pues flagrante la injusticia con que el Gobernador de la provincia del Paraguay declara incompatible el sistema de la Confederacion Argentina con la libertad de los pueblos. Es una calumnia gratuita, que ni tiene el mérito de la invencion, porque es la repeticion servil de lo que han dicho los enemigos del General Rosas, ó mas bien de la independencia de América. Con muy pocas restricciones, reclamadas por el estado excepcional del pais, para preservarlo del desenfreno de la prensa y de los embates de la anarquía, todas las garantias públicas son respetadas, y á la libertad de conciencia, de enseñanza, de comercio y de industria, debe agregarse la igualdad completa de los ciudadanos delante de la ley, la independencia de los magistrados, y la publicidad de las cuentas del Erario, condiciones inherentes de todo Gobierno constitucional, y á las que nunca ha faltado el General Rosas, ni en los momentos mas críticos de su administracion. Porque el General Rosas cumple fielmente con todos sus deberes, y no especula sobre el poder que ha recibido. Sirve y administra el pais, sin pedirle recompensas, sin aceptar distinciones, mas bien desechando las que le son ofrecidas. Su hijo no manda ejércitos, y pone su gloria en ser un simple miliciano: los demas miembros de su familia no reciben honores públicos cuando se presentan en las calles: no hacen parar á los soldados, ni les presentan las armas las centinelas. Mucho mas lisongeras son las muestras de respeto que reciben, por que son espontáneas, y tributadas á sus virtudes y su mérito. Todo esto es mas positivo é importante que la independencia que promete el Gobernador Lopez á sus conciudadanos.

¡Cuanto mayor seria su admiracion si se fijase en nuestro sistema de hacienda, y si indagase los resortes que ha empleado el General Rosas para sacarla del abatimiento en que estaba, y que debia haberse aumentado por la situacion del pais, obligado á hacer gastos superiores á sus ingresos. Y sin embargo un déficit de mas de treinta y un millones que gravitaba sobre el presupuesto del año anterior, ha desaparecido del de este año, que empieza con un fondo disponible de cerca de veintisiete millones de pesos.

Mas asombroso es el estado de la deuda consolidada, cuya total extincion puede ya mirarse como próxima.

De los 54,360,000 de pesos, de varias creaciones, que circulaban dentro y fuera de la República, solo quedan—		13,631,337
De los cuales hay que deducir—		
1.° Fondos inamortizables, por pertenecer á corporaciones y obras pias—	1,013,968	
2.° Depositados y puestos á descuento en la Casa de Moneda, por falta de demandas de amortizacion—	3,100,000	
3.° Producto líquido del descuento—	175,622=	4,289,590
Total de los fondos existentes—		9,341,747

El fondo amortizante, á la altura á que ha llegado, puede retirar de la circulacion mas de cinco millones y medio de fondos en este año; por consiguiente el Gobierno tendrá la satisfaccion de anunciar á la próxima Legislatura, que para el año siguiente, quedará casi totalmente extinguida la deuda pública consolidada.

Y ¿quien ha obrado estos prodigios?—El mismo que ha sofocado la anarquía, que ha reunido al rededor del pabellon nacional á la gran familia Argentina, que ha defendido sus derechos, preservado su territorio, acrecentado sus glorias, y abierto el camino á su prosperidad y grandeza. Y ¿podrá satisfacerse al voto, que tan repetida y encarecidamente exprime, de dejar el mando, y volver á la vida privada?—No lo creemos probable, á no ser que él mismo trabaje en minar su autoridad, en empañar sus glorias, en hacer olvidar sus servicios, lo que nos parece absolutamente imposible.

Un escritor moderno, cuyas opiniones y hechos personales no pueden ser tachados de servilismo, dice en su obra. una de las mas remarcables que ha producido la prensa en estos últimos años:—"Un hombre público no tiene el derecho de re»nunciar á su popularidad: es una fuerza de la que está obligado á dar cuenta á »su pais, que él debe conservar en el interés público, y que si hay bajeza de al»ma en proponérsela por objeto, habria debilidad de espíritu en no servirse de »ella como un medio, cuando se posée.» (6)

Este es el caso del General Rosas: hombre necesario é indispensable para la conservacion de lo que existe, y la realizacion de lo que desean los verdaderos amigos de la Patria.

(6) Blanc. *Historia de diez años.*

(Del *Archivo Americano* fecha 2 de Mayo último.)

se crut destiné á continuer sans aucun motif, ni objet public, le systéme du Dr. Francia, et seulement par le désir d'élever sa famille.

Le Général Rosas, toujours disposé a respecter l'indépendance des autres provinces, laissa au Paraguay le droit de juger de la conduite de ses magistrats: mais il ne pouvait pas permettre á son Gouvernement de séparer cette province de la famille á laquelle elle appartient par des actes solennels et irrevocables; un desquels est le vœu de son peuple, si librement exprimé, comme il le fut, par l'organe de ses représentants. A la premiére indication que lui fit le nouveau Gouvernement de vouloir se constituer en état indépendant, celui de Buénos Ayres répondit qu'il n'avait pas les pouvoirs nécessaires pour y adhérer. Tout ce qu'il pouvait faire, et ce qu'il lui offrait, était de ne pas faire usage des armes pour soutenir les droits de la Confédération, et de s'en rapporter au bon jugement de ceux qui étaient á la téte de l'administration du Paraguay, pour prendre le chemin que lui marquaient la raison et la justice.

Le Général Rosas a tenu ses promesses; mais le Gouvernement du *P*araguay a trompé son espoir. Sans aucun motif, ni objet, il intervint dans la guerre contre les sauvages Unitaires de Corrientes, et quand il désespera du triomphe, il rappela l'armée qu'il avait mise á la disposition des rebelles, et se remit á intriguer auprés de Gouvernement du Brésil pour susciter des ennemis et des embarras au Gouvernement de Buénos-Ayres. En révant des dangers, et affectant des craintes, il tient sous les armes ce peuple malheureux, et il prend des positions pour fortifier son territoire. Il n'y a pas long-temps qu'il a fait occuper l'île d'Apipé, qui n'a jamais appartenu á la Province du Paraguay, ayant été toujours une propriété de la ville d'Ytatí, comprise dans le territoire de Corrientes. Ce n'est pas la seule usurpation qu' elle a faite dans le Paraná, oú n'est jamais arrivé sa jurisdiction, comme nous le prouverons dans un de nos prochains numéros.

Le Gouvernement de Buénos Ayres a demandé compte de cette occupation de l'île d'Apipé, et de l'expulsion violente des travailleurs Correntinos, qui ont été traités pire que des aventuriers ou des intrus: et telle est l'hallucination de Mr. Lopez, qu'il se plaint du Général Rosas, quand il devrait lui savoir gré de la modération avec laquelle il répond á une attaque si brusque d'une province contre une autre. Il doit lui paraitre trés simple qu'on se préte á ses plans subversifs, et qu'on lui permette de conspirer publiquement contre la sureté de la Confédération! Violá de quoi se plaint le Gouvernement du Paraguay, qui se tient aux aguets et á l'écart. Mais qu'il sache qu'on n'arrive pas á la célébrité par ces moyens. L'indépendance absolue d'un pays, enclavé dans le territoire d'un autre état, est aussi impossible que le serait le démembrement d'une des provinces centrales de l'Espagne, de l'Angleterre ou de la France. La position du Paraguay est celle qui s'oppose le plus aux désirs de M. Lopez, qui sont d'ailleurs irréfléchis parce que le lien fédéral n'est pas un symbole dé dégradation ou d'oppression, et parce que l'union avec le peuple Argentin, aprés tout ce qui s'est passé, est une confraternité de gloire qu'on ne peut pas répudier sans faire douter de ses propres sentimens.

Que le Gouverneur du Paraguay lise et apprenne quels sont les principes qui réglent la conduite du Gouvernement de Buénos-Ayres á l'égard des provinces confédérés, et qu'il dise s'il y en a un seul qui soit en contradiction avec l'indépendance la plus absolue de l'administration intérieure de chacune d'elles. Le séjour des Jésuites sur un point quelconque de notre territoire, était un danger pour la tranquillité du pays, et cependant leur expulsion fut proposée par le Gouvernement Général comme une convenance, tandis qu'il aurait pu la prescrire comme un devoir. Dans un cas identique les Cantons Suisses qui protestérent contre l'existence de la Compagnie de Jésus dans quelqu'uns d'eux prirent les armes, et les obligérent á les renvoyer par la force: parce que la présence d'un ennemi doméstique est un péril pour tout l'état et il appartient á l'autorité qui le préside, de l'écarter.

Les derniers événemens de Mendoza ont aussi offert au Général Rosas l'occasion de montrer son respect pour l'indépendance des peuples confédérés, et nous ne croyons pas qu'il puisse y avoir de principes plus libéraux que ceux qu'il a émis dans sa correspondance officielle, pour fixer le sens d'un article du traité du 4 Janvier 1831. »Lorsqu'il n'y a pas dans une province, écrivait-il au Gouvernement de Saint Louis, des commotions populaires, des insurrections du peuple, des questions doméstiques constitutionnelles: quand la province ne se divise en deux partis politiques, tous les deux fédéraux, également nombreux et forts, sur des dissidences du régime purement intérieur, sans tendance á ébranler les principes fondamentaux de l'ordre et de la sureté commune: mais une émeute contre ces mémes principes, et contre le vœu, les droits et les libertés de la province, la coopération de tous les Gouvernemens, des peuples et des citoyens de la République, pour soutenir le Gouvernement légal, et les provinces attaquées par les révoltés, est juste, nécessaire et conforme á la loi organique fédérale de la Confédération.» Et avec la méme générosité il borna aux auteurs de délits atroces l'extraction des criminels que demandait le Gouvernement du Chili.

C'est donc avec une injustice frappante que le Gouverneur de la province du Paraguay déclare incompatible le systéme de la Confédération avec la liberté des peuples. C'est une calomnie gratuite, qui n'a pas méme le mérite de l'invention, car ce n'est que la reproduction servile de ce qu'ont dit les ennemis du Général Rosas, ou plutot de l'indépendance de l'Amérique. Avec bien peu de restrictions, réclamées par l'état exceptionnel du pays, pour le préserver de la licence de la presse, et des dangers de l'anarchie, toutes les garanties publiques sont repectées, et á la liberté de conscience, d'enseignement, de commerce, et d'industrie, on doit ajouter l'égalité compléte des citoyens devant la loi, l'indépendance des magistrats, et la publicité des comptes du trésor public, conditions inséparables de tout gouvernement constitutionnel, et auxquelles ne s'est jamais soustrait le Général Rosas, pas méme dans les moments les plus critiques de son administration. Parce que le Général Rosas remplit avec fidélité tous ses devoirs, et ne spécule pas sur le pouvoir qu'on lui a donné Il sert, et il administre le pays, sans lui demander aucune recompense, sans accepter aucune distinction, et méme en refusant celles qu'on lui offre. Son fils ne commande pas des armées, et met sa gloire a étre un simple milicien: les autres membres de sa famille ne recoivent pas d'honneurs publics quand ils traversent les rues: les soldats ne s'arrétent pas devant eux, et les sentinelles ne leur présentent pas les armes. Les marques de respect qu'ils reçoivent, sont beaucoup plus flatteuses, car elles sont spontanées, et tributées á leurs vertus et á leur mérite. Tout ceci est beaucoup plus positif et important que l'indépendance que promet le Gouverneur Lopez á ses concitoyens.

Son admiration serait encore plus grande s'il se rendait compte de notre systéme des finances, et des ressorts dont s'est servi le Général Rosas pour les relever de l'état de détresse oú elles étaient, et qui aurait dû s'augmenter á cause de la situation du pays, qui était obligé de faire des frais au-dessus de ses ressources! Et cependant, un *déficit* de plus de trente et un millions, qui figurait dans le budget de l'année passée, a disparu de celui de cette année, qui commence avec un fond disponible de prés de vingt-sept millions de piastres.

Ce qui étonne encore plus c'est l'état de la dette consolidée, dont on peut regarder l'amortissement complet comme prochain.

Des 54,360,000 piastres, de plusieurs créations, qui circuleient au dedans et au dehors de la République, il ne reste plus que—		13,631,337
Dont il faut déduire—		
1.° Fonds inamortissables, comme appartenant á des corporations religieuses, ou destinés á des œuvres pieuses—	1,013,968	
2.° Argent déposé dans l'Hôtel des Monnaies, et placé á escompte, faute de demandes d'amortissement—	3,100,000	
3.° Produit net de l'escompte—	175,622=	4,289,590
Total des fonds existans—		9,341,747

Le fond d'amortissement, au point oú il est arrivé, peut retirer de la circulation plus de cinq millions et demi de fonds dans cette année; de maniére que le Gouvernement aura la satisfaction d'annoncer á la prochaine Législature, que la dette publique consolidée sera presque totalement éteinte dans l'année suivante.

Et qui a opéré ces prodiges?—Le méme qui a étouffé l'anarchie, qui a reuni autour du pavillon national la grande famille Argentine, qui a défendu ses droits, préservé son territoire, augmenté sa gloire, et frayé le chemin de sa prospérité et de sa grandeur. Et peut-on satisfaire le vœu qu'il a tant de fois, et si vivement exprimé de descendre de son poste pour rentrer dans la vie privée? Nous ne le croyens pas probable, á moins qu'il ne travaille á miner son pouvoir, á eclipser sa gloire, á faire oublier ses services, ce qui nous paraît absolument impossible.

Un écrivain moderne, dont les opinions et les actes ne peuvent pas étre tachés de servilisme, dit dans son ouvrage, un des plus remarquables qu'ait produit la presse dans ces derniéres années: »Un homme public n'a pas le droit »de renoncer á sa popularité: c'est une force dont il est tenu de rendre compte á »son pays, qu'il se doit de la ménager dans l'intérét public, et que s'il y a bas»sesse d'ame á se la proposer pour but, il y a faiblesse d'esprit, quand on la »posséde, á ne pas s'en servir comme un moyen.» (6)

C'est le cas du Général Rosas: homme nécessaire et indispensable pour la conservation de ce qui existe, et pour la réalisation de ce que désirent les vrais amis de la Patrie.

(6) Blanc. *Histoire de dix ans.*

(De L' "Archivo Americano" du 2 Mai.)

tion of mind the Dictator Francia found them, when he was called to the command. His first object was to isolate it, to preserve it from anarchy, and that isolation was complete. The death of the Dictator opened the way to the present Governor of Paraguay, who, without any motive or public interest, believed himself predestined to continue the system of Dr. Francia, and merely from a wish to aggrandise his family.

General Rosas, always disposed to respect the independence of the sister provinces, left to that of Paraguay the right of being the judge of its magistrates; but could not permit its Government to separate it from the family to which it belongs, by solemn and irrevocable claims; one of which is the vote of its people, so freely expressed, as it was, by the organ of their representatives. To the first indication made to it by the new Government, of its wish to erect itself into an independent State, the Government of Buenos Ayres replied, that it was not impowered to sanction it. The only thing it could do, and which it offered it, was to waive the use of arms, in sustaining the rights of the Confederation, confiding in the good sense of those that were at the head of the administration of Paraguay, to adopt the course that reason and law pointed out to them.

General Rosas has fulfilled his promises, but the Government of Paraguay has disappointed his expectations. Without any motive or object it intervened in the war against the ruthless Unitarians of Corrientes, and when it despaired of the triumph, it caused the army that it had placed at the disposal of the rebels to return, and recommenced its intrigues with the Government of Brazil, to raise up enemies and embarrassments to the Argentine one. Dreaming of dangers and affecting fears, it keeps that unfortunate people under arms and goes on taking positions for fortifying its territory. Latterly it has ordered the island of Apipé to be taken possession of, that never belonged to the Province of Paraguay, and that has alwys been the property of the people of Ytati, comprehended in the territory of Corrientes. Nor is that the only usurpation it has made in the Paraná, to which its jurisdiction never extended, as we shall show in one of our first numbers.

The Government of Buenos Ayres has demanded an account of this occupation of the island of Apipé, and of the violent expulsion of the Correntino labourers that have been worse treated than interlopers and intruders: and such is the hallucination of Señor Lopez, that he complains of General Rosas, when he ought to thank him for the moderation wherewith he replies to so unexpected an attack of one province against another. Perhaps it may appear to him a very easy matter to acquiesce in his subversive plans; that he may be allowed to conspire publicly against the security of the Confederation! Of this the Governor of Paraguay complains, and keeps himself isolated and on the watch. But he may rest assured that celebrity is not to be attained by these means. The absolute independence of a country, indented in the territory of another state, is as impossible as would be the dismembering of any central province of Spain, England, or France. The position of Paraguay is what opposes the wishes of Señor Lopez, that on the other hand are imprudent, because the federal bond neither degrades nor oppresses, and because a union with the Argentine state, after what it has done, is a confraternity of glory, that cannot be repudiated, without causing to doubt of their own sentiments.

Let the Governor of Paraguay read and learn what are the principles that govern the conduct of the Government of Buenos Ayres, with respect to the confederated Provinces, and let him say if there be a single one that is at variance with the most absolute independence of the internal administration of each of them. The permanence of the Jesuits, in any point of our territory, was a threatened danger to the tranquillity of the country, and, notwithstanding, their expulsion was pointed out by the General Government as a convenience, when it might have prescribed it as a duty. In an identical case, the Swiss Cantons that protested against the existence of the Company of Jesus in some of their number; took up arms, and obliged them to expel them by force: becauce the presence of a domestic enemy is a danger to the whole state, and it corresponds to the authority that presides it, to remove it.

The recent occurrences in Mendoza have likewise presented to General Rosas an opportunity of accrediting his respect for the independence of the sister states, and we think there cannot be more liberal principles, than those he has emitted in his official correspondence, for fixing the sense of an article of the treaty of the 4th January 1831. »When there are not in a province,» he wrote to the Government of San Luis, »popular commotions, an insurrection of the people, or do»mestic constitutional questions, nor the province divided into two political entities, »both federal, equally numerous and strong, respecting differences as to purely »internal regimen, without transcendence to the fundamental principles of order »and common security; but a mutiny in opposition to these, and to the vote, »rights and liberties of the said province, the cooperation of all the Governments, »States and citizens of the Republic, in support of the legal Government and pro»vince attacked by the mutineers, in just, convenient, and conformable with the »organic federal law of the Confederation.» And with the same generosity he limited the surrender of criminals, that the Government of Chile requested, to the perpetrators of atrocious crimes.

The injustice is therefore flagrant wherewith the Governor of the Province of Paraguay declares the system of the Argentine Confederation, incompatible with the liberty of the States. It is a gratuitous calumny, without even the merit of originality, for it is the servile repetition of what has been said by the enemies of General Rosas, or rather of the independence of America. With very few restrictions, demanded by the exceptional state of the country, to preserve it from the licentiousness of the press, and the assaults of anarchy, all public guarantees are respected, and to liberty of conscience, of education, of commerce and industry, may be added the complete equality of the citizens before the law, the independence of the Magistrates, and the publicity of the public Accounts, inherent conditions of every constitutional government, and to which General Rosas has never failed, not even at the most critical moments of his administration. Because General Rosas faithfully discharges all his obligations, and does not speculate upon the power that he has received. He serves and governs his country without asking it for rewards, without accepting distinctions, rather rejecting those that are offered to him. His son does not command armies, and places his glory in being a simple militia-man: the other members of his family do not receive public honors when they appear in the streets: they do not cause the soldiers to stop, nor do the sentinels present arms to them. Much more flattering are the tokens of respect they receive, because they are spontaneous, and offered to their virtues and their merits. All this is more positive and important than the independence Governor Lopez promises to his fellow-citizens.

How much greater would be his admiration, should he fix his attention upon our system of finance, and investigate the means employed by General Rosas to raise it from the abandonment into which it had fallen, and that must have gone on increasing from the situation of the country, compelled to make an expenditure greater than its receipts. And notwithstanding, a *deficit* of more than thirty one million, that weighed upon the estimate of the preceding year, has disappeared from that of this, which begins with a disposable fund of nearly twenty seven million of dollars.

More astonishing still is the state of the consolidated debt, whose total extinction may now be regarded as at hand.

Of the 54,360,000 dollars, of diferent creations, that circulated within and without the Republic, there only remain—		13,631,337
From which there is to be deducted—		
1.st Inextinguishable Funds, as belonging to corporations and pious institutions—	1,013,968	
2.d Funds deposited and placed at discount in the Mint, from want of demand in sinking Fund—	3,100,000	
3.d Net proceeds of discount—	175,622=	4,289,599
Total of existing funds—		$ 9,341,747

The sinking Fund, at the elevation to which it has attained, can retire from circulation more than five and a half millions in this year: consequently the Government will have the satisfaction of announcing to the next Legislature, that for the ensuing year, the public consolidated debt will be almost wholly redeemed.

And who has effected these prodigies? The same who has suffocated anarchy; who has reassembled around the national flag the great Argentine family; who has defended their rights, preserved their territory, augmented their glory, and opened the path to their prosperity and greatness. And will it be possible to gratify the wish that he expresses so repeatedly and earnestly, of leaving the command, and retiring to private life? We cannot think it probable, unless he himself labour in undermining his authority, in obscuring his glories, in causing his services to be forgotten; which appears to us absolutely impossible.

A modern writer, whose opinions and personal acts cannot be charged with servility, says in his work, one of the most remarkable that the press has produced in these last years—"A public man has no right to renounce his popu"larity: it is a power of which he is bound to give account to his country, that he "must preserve for the public interest, and that, if there would be meanness of soul "in proposing it as an object, there would be debility of mind in not making use »of it as a means, when it is possessed." (6)

This is the case of General Rosas; a man necessary and indispensable for the preservation of what exists, and the realization of what the true friends of the country desire.

(6) Blanc. *History of ten years.*

(From the "Archivo Americano" of the 2d May last.)

INDICE.

DE LOS ARTICULOS CONTENIDOS EN ESTE NUMERO.

Navegacion de los rios—	1
La intervencion Anglo-Francesa en el Rio de la Plata, considerada especialmente con referencia á las negociaciones de 1847 bajo la conducta del muy H. Lord Howden—por Adolfo R. Pfeil (*conclusion*)—	17
—Refutacion de la *Gaceta*—	31
Peticion á la Asamblea Nacional de Francia, por varios ciudadanos franceses; acompañada de un resumen histórico de la cuestion francesa en el Plata—	39
Observaciones de la *Gaceta* acompañadas de los documentos siguientes—	50
—Carta del Ministro de Relaciones Exteriores Duque de Dalmacia, al Sr. Buchet Martigny, Agente Frances en el Plata—	62
—Yd. del Vice-Consul Roger á S. E. el Sr. Gobernador de Buenos Ayres—	63
—Yd. del Sr. Selmour Chateau, sobrino del finado Encargado de Negocios de Francia, al Ministro de Relaciones Exteriores de Buenos Ayres—	64
Ynforme del Diputado Drouyn de l'Huys á la Asamblea Nacional de Francia—	17
—Refutacion de la *Gaceta*—	81
Artículos de la *Presse* y del *Correo del Havre* sobre la cuestion del Plata—	94
Mocion del Sir William Molesworth sobre las Yslas Malvinas—	100
Discurso del Diputado D. Pedro Fernandez Chaves en la Cámara del Brasil, seguido de algunas observaciones—	101
—Refutaciones de este discurso por el *Americano* del Rio Janeiro—	107
Llegada de S. E. D. Enrique Southern, nombrado Ministro Plenipotenciario cerca de la Confederacion Argentina—	114
Id del Sr. Almirante Leprédour—	116
Mensage á la 26.ª Legislatura—	118
—Departamento de Relaciones Exteriores—	119
—Ynterior—	155
—Gobierno—	175
—Guerra—	178
—Hacienda—	181
ARTICULO EDITORIAL.	
El Mensage del Gobierno á la 26.ª Legislatura—	191

Editor responsable—PEDRO DE ANGELIS.

(*Del mismo.*)

Capitania del Puerto— ¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! ¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Relacion de los Buques Nacionales que han entrado al Puerto el dia de la fecha, con expresion de sus toneladas, cargamentos, procedencias y consignatarios.

Lanchon entreriano Balula, de 3 toneladas, patron A. Geraldeli, de Mercedes el 19, con 78 arrobas grasa, 204 idem sebo; al patron.

Lanchon n. Teresa, de 6 tns., p. Pedro Carnelia, del Monte el 25, con 13 carretadas leña; al patron.

Goleta n. Aurora, de 50 tns., p. Gerónimo Rabay, de la Colonia el 24, con piedra; á Delfino.

Patacho n. Filomena, de 125 tns., p. Angel Gambaro, de la Colonia el 24, con piedra; á Delfino.

Pailebot n. Magdalena, de 12 tns., p. José Delfino, de la Colonia el 24, con piedra; á Delfino.

Balandra n. Atenas, de 30 tns., p. Juan B. Olivari, de Gualeguay el 22, con 21½ pipas grasa, 256 arrobas id., 905 cueros vacunos; á Maza.

Son nacionales..... 6

Buenos Ayres, Junio 27 de 1849.

Pedro Ximeno—

Capitania del Puerto— ¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! ¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Relacion de los buques nacionales y extrangeros que han salido del Puerto el dia de la fecha, con expresion de sus destinos, cargamentos y toneladas.

Ballenera nacional Luisita, de 6 toneladas, patron José Sacon, para Corrientes, en lastro; por el patron.

Goleta n. Suerte, de 35 tns., p. Juan B. Burzone, para Santa Fé, con 1 canasto de vasos, 1 bala papel, 1 barrilito, 1 baño, 1 cajon; por Gandulfo.

Balandra n. Pepa 1.ª, de 18 tns., p. José Romero, para Gualeguaychú, en lastre; por el patron.

Balandra n. Jóven Rosita, de 17 tns., p. Nicolas Marino, pa-

ra Santa Fé, con 4 fardos lienzos, 8 cajones géneros, media pipa vino tinto, 1 arroba municion, media id. balas de plomo; por el patron.
Goleta santafecina Bien Venida de la Cruz, de 59 tns., p. Andres Sanguineti, para Santa Fé, en lastre; por Gandulfo.
Goleta entreriana San Salvador, de 10 tns., p. Vicente Bernardi, para Mercedes, con 80 fanegas sal, 16 pipas vacías; por Vasaño.
Chalana santafecina Mercedes, de 4 tns., p. Pedro Retamar, para Santa Fé, con 4 damajuanas ginebra, 1 bolsa yerba, 8 piezas liencillo, 1 tercio yerba, 1 bolsa harina, 2 damajuanas anis, 1 bolsa galleta; por el patron.
Balandra n. Neptuno, de 30 tns., p. Francisco Trelles, para Santa Fé, con 10 toneladas carbon, 50 juegos herraduras, media arroba clavos para id., 1 barrica acero fundido, 1 atado flejes, 2 cajones coñac, 2 id. ajenjo, 4 id. encomienda, 60 quintales fierro; por el patron.
Goleta n. Aguila 2.ª, de 32 tns., p. Santiago Costa, para Santa Fé, en lastre; por el patron.
Bergantin sardo Paquete Felice, de 165 tns., cap. Juan Bautista Villa, para Génova, con 1,397 cueros vacunos salados, 6,780 id. id. secos, 1,820 astas, 16 fardos lana, 10 id. cerda, 18 y media arrobas id., 47 barricas sebo; por Jacinto Caprile.
Polacra italiana Sommariva, de 145 tns., cap. Julio Ravenna, para Pernambuco y Puertos del Sud, con 3,494 quintales carne tasajo, 48 cueros, 6,000 lenguas; por Llavallol é hijos.

Son nacionales............ 9
» extrangeros............ 2

Total........... 11

Buenos Ayres, Junio 27 de 1849.
Pedro Ximeno.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !
¡ MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS !

Cuenta de la Tesorería General del Jueves 28 *de Junio de* 1849.

	Moneda corriente.	Metálico.	Letras de Receptoria.	Letras de tier's.	Billetes para renovacion.	Billetes en circulacion	Deuda Clasificada.
ENTRADA.							
Existencia de ayer 27	9,728,254 4	202 1½	4,134,074 4	1,986	337,900	4,385,600	1,596,913 7¼
Trasladados de Receptoria	16,932 5	" "	116,459 1				
	9,745,187 1	202 1½	4,250,533 5	1,986	337,900	4,385,600	1,596,913 7¼
SALIDA.							
Al Colector General, para pago de rentas y amortizacion de fondos públicos en el presente mes	312,933 2½						
A D. Estevan Adrogué.							
Por artículos de vestuario 9,520							
Por—idem— de correages 7,200							
Por—idem— de monturas 5,115							
Por—idem— idem 6,988 6							
Por—idem— armamento 300							
Por una bandera nacional con inscripciones federales 1,450							
29,873 6	32 3	" "	29,841 3				
Al Sargento Mayor Edecan D. Pedro Ximeno, para el destino que S. E. le ha ordenado	3,000						
Existencia	9,429,221 3½	202 1½	4,220,692 2	1,986	337,900	4,385,600	1,596,913 7¼
	9,745,187 1	202 1½	4,250,533 5	1,986	337,900	4,385,600	1,596,913 7¼

FELIPE DE EZCURRA—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !
¡ MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS !

Cuenta de la Receptoría General del Jueves 28 *de Junio de* 1849.

DEBE.	Moneda corriente.	Metálico.	Letras.	Fondo para devolucion's
Exist'a de ayer — De comisos y depósito		1,676		
Exist'a de ayer — Del Estado	53,523 5	" "	" " "	15
Entrada	3,034	" "	116,459 1	
Salida	6,964 4			
Puerto	1,056			
Contribucion	205 1			
Pregonería	5,673			
Recibido de la Tesorería General para remitir al Crédito Público	312,933 2½			
	383,389 4½	1,676	116,459 1	15

HABER.	Moneda corriente.	Metálico.	Letras.	Fondo para devoluciones
A la Tesorería General	16,932 5	" "	116,459 1	
Existencia	366,456 7½	1,676	" "	15
	383,389 4½	1,676	116,459 1	15

Buenos Ayres, Junio 28 de 1849—
V.º B.º—BERNAL— BLANCO— Yntervine—ALBARRAZIN—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

YNTRODUCCION DE GANADO.

TABLADA DEL SUD.
Junio 25.

De Pila ha conducido don Eugenio Becerra 559 cabezas, compradas por los Sres. Soler y Medrano; 6 á don Jaime Casalins, 1 don Pedro Vela, 6 á don Claudio Stegman, 546 á don Nicolas Anchorena: para saladero—que hacen las —— 559
De Chascomus ha conducido don Carlos Cos 580 cabezas, compradas por don Antonio Cambaceres; 463 á don Mariano Alvarez, 35 á don Hermenegildo Godoy, 1 á doña Juana del Valle, 1 á don Manuel Rios, 3 á don Tiburcio Llanos, 3 á don Francisco Piñero, 1 á don Tomas Castillo, 2 á don Eduardo Newton, 1 á don Felipe Piñero, 1 á don Dionisio Galvan, 5 á don Ricardo Newton, 64 á don Agustin Ortiz: para saladero—que hacen las —— 580
De las Flores ha conducido don Florencio García 206 cabezas, compradas por don Fortunato Benavente; 21 á don Cirilo Ramirez, 4 á don Alvino Ramirez, 16 á don Vicente Letamendi, 10 á don Venancio Casalins, 7 á don Antonio Silva, 1 á don Bernardo Ybañez, 6 á don Tomas Ledesma, 4 á don Miguel Marin, 5 á don Manuel Salas, 25 á don José Chiclana, 2 á don Antonio Frias, 16 á don Aaron Castellanos, 1 á don Mariano Acosta, 1 á doña Mercedes Baigorria, 6 á don Domingo Coronel, 5 á don Juan Y. Cos, 4 á doña Genoveva Alanis, 1 á don Manuel Paz, 6 á don Caciano Pardo, 4 á don Romualdo Ruiz, 22 á don Bonifacio Gomez, 15 á don Juan Asencio Ullua, 4 á don Felipe Pardo, 2 á don Juan P. Estrada, 7 á don Victoriano Ruiz, 11 á don Mariano Jeres: para abasto—que hacen las —— 206

Dia 26.

De la Mar Chiquita ha conducido don Antonio Picado 322 cabezas, compradas por don Mariano Baudrix; 280 de la propiedad de dicho Sr., 2 á don Manuel Sotelo, 2 á don José Andrada, 3 á don Cándido Cuestas, 2 á don Manuel Larruda, 5 á don José Manuel Saavedra, 6 á don José Yraola, 4 á don Manuel Sanchez, 1 á don Guillermo Moyano, 1 á don Juan Casul, 2 á don Mariano Haedo, 1 á don Daniel Arana, 2 á don Paulino Palacios, 1 á don Francisco Torel, 1 á don Casto S. Valiente, 1 á don Antonio Diana, 2 á don Gregorio Diaz, 2 á don Ysidro Romero, 4 á don Pantaleon Juares: para saladero—que hacen las —— 322
De Pila ha conducido don Higinio Génova 397 cabezas, compradas por don Antonio Cambaceres; 4 á don Juan Silva, 1 á don Ygnacio Cos, 29 á don Bartolo Cabral, 14 á doña Mercedes Silva, 3 á don Felipe Vela, 1 á don Pedro Vela, 4 á don Jaime Casalins, 2 á don Venancio Casalins, 2 á doña Ysidora Alegre, 1 á la testamentaría del finado Marin, 1 á doña Micaela Marin, 2 á don Pedro Udaquiola, 1 á don Vicente Letamendi, 2 á don Bartolo Quevedo, 17 á don Manuel Bustos, 2 á don Bernardo Romero, 3 á don Juan Diaz, 2 á don Pantaleon García, 2 á don Lino Heredia, 304 á don Antonio Silva: para saladero—que hacen las —— 397
De Chascomus ha conducido don Marcelino Gonzalez 219 cabezas, compradas por don Teodoro Serantes; 48 á don Pedro Brown, 32 á doña María Morales, 9 á doña Ramona N. de Funes, 18 á don Manuel Leiva, 10 á doña Margarita Martinez, 8 á don Maximino Correa, 69 á doña Victoria Correa, 7 á don Clemente Correa, 18 á don José M. Duval: para abasto—que hacen las —— 219
De la Magdalena ha conducido don Benito Corro 114 cabezas, compradas por don Luis Ramos; 42 á don Ricardo Newton, 49 á don Eduardo Newton, 11 á doña Juana Arroyo, 2 á don Juan José Lopez, 7 á don José Belen, 1 á don Luis Vidal, 1 á don Bartolo Roldan, 1 á don Mariano Alvarez: para abasto—que hacen las —— 114

TABLADA DEL NORTE.
Junio 22.

De la Villa de Lujan ha conducido don Tiburcio Lescano 64 cabezas, compradas por don Luis Martinez á don José Coria: para abasto—que son las —— 64
De Navarro ha conducido don Hilarion Martinez 203 cabezas, compradas por don Bruno Teran; 30 á don José Maria Barrales, 1 á doña Celestina Barrales, 50 á don José Maria Cabrera, 100 á don Cayetano Rocha, 10 á don Francisco Mena, 12 á don Pedro García: para abasto-que hacen las —— 203
Del Fortin de Areco ha conducido don Hilario Flores 110 cabezas, compradas por el Yntroductor á don Mariano Romero: para abasto—que son las —— 110
De la Exaltacion de la Cruz ha conducido don Felipe Brictos 74 cabezas, compradas por don Cosme Ramirez; 23 á don Manuel Ynsua, 50 á don Pedro Selerí, 1 á don Antonio Barrios: para abasto—que hacen las 74
De San Antonio de Areco ha conducido don José María Rodriguez 121 cabezas, compradas por don Toribio Diaz; 106 á don Bernardo Gutierrez, 7 á don Manuel Carballo, 7 á don Mariano Alegre, 1 á doña Mercedes Rodriguez: para abasto—que hacen las —— 121
Del Fortin de Areco ha conducido don Juan Hernandez 109 cabezas, compradas por don Nicolas Daso; 100 á don Toribio Córdova, 6 á doña Justa Piñero, 1 á don Hermenegildo Saraví, 2 á don Patricio Alarcon: para abasto que hacen las —— 100
De la Guardia de Lujan ha conducido don José Floro Sosa 46 cabezas, compradas por don Manuel Castro; á don Mariano Lima: para abasto—que son las —— 46

Dia 23.

Del Salto ha conducido don Mariano Lopez 200 cabezas, compradas por don Antonio Castro; 117 del Sr. General D. Angel Pacheco, 83 á don José E Sierra: para abasto—que hacen las —— 200
Del Pergamino ha conducido don Segundo Montes 225 cabezas, compradas por don Florentino Blanco; 213 á don Feliciano Figueroa, 2 á don Manuel Figueroa, 2 á don Alejandro Figueroa, 5 á don Antonio Alfonso, 2 á don Roque Astrada, 1 orejano á don Adriano Sasona: para abasto—que hacen las —— 225
De Arrecifes ha conducido don Dionisio Navarro 95 cabezas, compradas por don Manuel Fuentebuena; 19 á doña Maria Andrea Sierra, 3 á don Andres Sierra, 1 á don Diego Merlo, 1 á don Abelino Acosta, 10 á doña Ysabel Mancilla, 2 á don Florentino Gomez, 18 á don Pedro Gonzalez, 9 á doña Paula Mancilla, 1 á don Asencio Correa, 1 á don Ramon Pereyra, 12 á don Julian Navarro, 4 á don Antonio Martinez, 1 á don Felipe Guardiola, 2 á don Toribio Perez, 9 á don Evaristo Calderon, 2 á don Eugenio Diaz: para abasto—que hacen las —— 95
De la Exaltacion de la Cruz ha conducido don Antonino Fernandez 47 cabezas, compradas por don Manuel Fuentebuena; 35 á don José Maria Lacarra, 11 á don Ygnacio Gonzalez, 1 á don Manuel Fuentebuena: para abasto—que hacen las —— 47
De San Antonio de Areco ha conducido don Dionisio Alcaraz 72 cabezas, compradas por don Justo Budiño; 49 á don Dionisio Martinez, 4 á don Lorenzo Aguilar, 9 á don Cruz Cornejo, 3 á doña Agustina Gomez, 7 á doña Eusebia Gomez: para abasto—que hacen las 72
De Arrecifes ha conducido don Cornelio Viera 219 cabezas, compradas por don Vicente Silvera; 183 á don José Matias Zapiola, 4 del Sr. General D. Angel Pacheco, 4 á doña Maria Saraví, 5 á don Casimiro Perez, 2 á don Manuel Alcorta, 1 á don Miguel Molina, 1 á don Juan Molina, 1 á don Pedro Gegena, 1 á don Lino Juarez, 1 á don Eduardo Bernal, 1 á don Avelino Alurralde, 12 á doña Pilar Córdova, 1 á don Manuel Linche, 2 á don Tomas J. Rodriguez: para abasto—que hacen las —— 219

24.

De la Guardia de Lujan ha conducido don Zoilo Marambio 72 cabezas, compradas por don Teodoro Serante; á don Saturnino Yrrasabal: para abasto—que son las —— 72
De Arrecifes ha conducido don Bernardo Cañas 104 cabezas, compradas por don Bruno Teran; á don Samuel Tebbets: para abasto—que son las —— 104
Del Saladillo ha conducido don Hilarion Córdova 110 cabezas, compradas por don Pedro L. Córdova; 81 á don Casimiro Villegas, 1 á don Juan Manuel Rosas. 1 á don Rosario Acosta, 1 á doña Maria Arroyo, 5 á don Juan Benito Sosa, 1 á don Andres Dick, 1 á don Prudencio Arnol, 1 á don Tomas Morales, 2 á don Miguel Fuentes, 1 á don José de Ezcurra Arguibel, 1 á don José Suarez, 1 á don Carlos Cameleon, 1 á don Ygnacio Galindes, 1 á don Juan Robledo, 4 á don Bonifacio Huergo, 6 á don Justo Villegas, 1 á don Bonifacio Alisal: para abasto—que hacen las —— 110
De Lobos ha conducido don Selustiano Bramajo 56 cabezas, compradas por don Pedro Leon Córdova; 27 á don José María Rivas, 14 á doña Gertrudes Marchan, 14 á don Cayetano Ponce, 1 á don Tomas Varela: para abasto—que hacen las —— 56
De la Exaltacion de la Cruz ha conducido don Francisco Saavedra 708 cabezas, compradas por don Mariano Saavedra; 11 á á don Manuel Cabrera, 5 á don Manuel Atucha, 1 á don Vicente Dobarro, 1 á doña Mauricia Ramos, 1 á don José Sosa, 50 á don Mariano Saavedra, 639 á don Francisco Saavedra: para Saladero—que hacen las —— 708
De Arrecifes ha conducido don Miguel Melian 137 cabezas, compradas por don Gerónimo Torrado; 26 á don José G. Rodriguez, 22 de los SS. Crisol y Lezica, 3 á don José Juarez, 41 á don Martin Farias, 1 á don Ygnacio Moyano, 2 á don Luis Jaime, 1 á don Faustino Gomez, 1 á don Carlos Carrasco, 23 á doña Juana Ponce, 1 á doña María Saraví, 14 á don Segundo Lopez, 1 á don Pedro Rodriguez, 1 á don Eustaquio Sierra: para abasto—que hacen las —— 137

25.

De San Antonio de Areco ha conducido don Victoriano Casco 160 cabezas, compradas por don Manuel Fuentebuena; 11 á don Tiburcio Lima, 48 á don Estevan Ramirez, 17 á don Juan Figueroa, 53 á don Justo Casco, 1 á don Miguel Gonzalez, 1 á don Gregorio Rios, 27 á don Pedro Pereira, 2 á doña Hipólita Reinosa: para abasto—que hacen las —— 160
Con dos guias 1.ª de la Guardia de Lujan, 2.ª de San Andres de Giles ha conducido don Juan Rotela 119 cabezas, compradas por don Francisco Villaverde; 17 á don Rufino Lima, 12 á don José Acuña, 5 á don Fernando Monsalvo, 46 á don Antonino Silva, 39 á don Lucas Acuña: para abasto—que hacen las —— 119
Del Salto ha conducido don Eustoquio Cabrera 135 cabezas, compradas por don Francisco Villanueva del Sr. General don Angel Pacheco: para abasto—que son las —— 135
Del Pergamino ha conducido don Antonio Perez 160 cabezas, compradas por don Miguel Quirno; 52 á don Antonio Martinez, 3 á don Juan Pio Cueto, 3 del Sr. Coronel don Hilario Lagos, 2 á doña María Saraví, 1 á don Francisco Jimenes, 2 á don Juan Viñas, 1 á don Feliciano Figueroa, 1 á doña Juana Ponce, 1 á doña Ysabel Rocha, 1 á don Juan Cano, 1 á don Nicacio Gauna, 1 á don Diego Barruti, 1 á doña Eusebia Herrera, 2 á don Martin Carrasquero, 2 á don Pedro Gonzalez, 15 de los SS. Crisol y Lezica, 1 á don Leon Ullua, 2 á don Gregorio Ullua, 9 á don Demetrio Perez, 15 á doña Luisa Dominguez, 14 á don Estanislao Peña, 4 á don Pedro José Echegaray, 2 á don Luis Dorrego, 1 á don Miguel Olmos, 1 á don Luis Perez, 1 á don Pedro Lopez, 2 á don Maximo Blanco, 2 á don Angel Blanco, 1 á don Valentin Blanco, 2 á don Justo Sierra, 1 á don Eustoquio Siera, 2 á don Evaristo Calderon, 2 á don Juan Correa, 1 á don Crespin Herrera, 1 á don Juan Molina, 1 á don José Mauricio Echevarría, 1 á don Diego Lafuente, 4 á don Antonio Perez, 1 á don Florentino Gomez: para saladero—que hacen las —— 160

MERCADO DEL SUD.
Junio 27.

Cueros vacunos	....	2,585
Yd. caballares	....	241
Yd. lanares	[docenas]	248
Cerda	[arrobas]	263½
Sebo	[arrobas]	189
Grasa	[arrobas]	76
Lana	[arrobas]	840
Papas	[arrobas]	269
Ganado lanar	....	1,209
Yd. cerdos	....	16

MERCADO DEL OESTE.
Junio 26.

Trigo vendido en el dia de la fecha, con expresion de los vendedores y compradores—á saber.

	Fanegas.	Precios.
D. Francisco Lopez á don Juan Miranda	63	á 35
» Juan Celis á don Juan Miranda	84	» 34
» José Marin á don Juan Miranda	30	» 25
» Felipe Barrancos á don Nicolas Robbio	108	» 47
» Manuel Mones Ruiz á don Juan Villanueva	89	» 40
Dicho Ruiz á don Faustino Correa	120	» 38
D. Narciso Suarez á don Faustino Correa	80	» 38
» Pascual Burgueño á don Victoriano Rivas	43	» 43
» Marcelino Chacon á don Carlos Garrocho	40	» 53
» José Flores á don Juan Lombardo	130	» 45
» Hilario Lugones á don Carlos Garrocho	500	» 53
» Francisco Sanchez á don Juan Miranda	99	» 35
Da. Maria Paula Juarez á don Ramon Muñoz	20	» 35
D. Anastacio Barrera á don Juan Tárrago	105	» 25
» Pedro Alferez á don José Chavarino	40	» 45
Dicho Alferez al mismo Chavarino	40	» 50
D. Lucas Lluvisa á don José Chavarino	40	» 40
El mismo Lluvisa al mismo Chavarino	20	» 44
D. Gregorio Carabalio á don Juan Miranda	40	» 35
	1,691	

Se han vendido mil seiscientas noventa y una fanegas trigo de pan, á los precios desde 25 hasta 53 pesos; perteneciente á la clase superior, regular ó inferior.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios;

DESPACHO
DE
ADUANA.

á Juan Best y hermanos, Federacion 66.
100 cajones hojas de lata.
a Bartolomé Herand.
57 pipas, 7 medias y 4 cuarterolas vino tinto.
a Tomas Rousse.
74 bordalesas vino, 16 idem aguardiente, 17 sacos corchos, 17 barriles coñac, 157 cajones vino, licores y frutas en aguardiente, 600 escobas, 1 cajon levitas, paletos y pantalones de paño, 1 idem chales de cachemir para corbatas, 1 idem corbatas de seda, 1 idem con un cilindro y una mesita, 5 idem sombreros.
a Nicholson Green y Ca.
1 fardo lienzos, 1 idem bramantes.
a Barber y Orr, Perú 13.
1 cajon pañuelos de algodon.
á Plowes, Atkinson y Ca., Perú 79.
4 fardos lona oscura ordinaria.
á Drabble y hermanos.
19 fardos lienzos de 30 pulgadas, 2 cajones bramantes.
á Battes, Stokes y Ca.
2 cajones panas de algodon.
a Pascual Lavie.
89 rollos tabaco.
a Aotonio Fernandez Ramos.
59 rollos tabaco.
a Manuel A. Ramos.
62 rollos tabaco.
a Cayetano Rosa.
20 rollos tabaco.
a Eduardo Lumb y Ca. Representantes No. 55.
100 fardos lienzos tabla de 20 pulgadas, 5 idem bramantes, 1 cajon calsoncillos de lana, 2 fardos bayeta pellon, 1 cajon pañuelos borra de seda, 1 idem idem de manos, 3 idem zarazas, 5 fardos bramantes, 3 cajones útiles de escritorio.
a Michel Tehman.
1 cajon paletos, 1 idem planchas surtidas, 4 idem colchados de algodon, 1 idem ormas para sombreros y útiles de sombreferos, 1 idem pelo de conejo, 1 idem felpa, badana.
á Otte Rosenthal.
1 cajon corbatas de seda, 2 idem sombreros de paja.
á Guifford y hermanos, Santa Clara 57.
2 cajones zarazas anchas y angostas, 2 idem idem angostas.
á Llavallol é hijos, la Merced 98.
16 pipas caña del Brasil, 15 cajas dulce.
a Trifon Lezica.
5 rollos pichua.
á Luis Winter, Piedad 60.
10 pipas aguardiente.
á Zimmermann, Frazier y Ca., Defensa 69.
2 pipas aguardiente, 1 frasquera ginebra, 100 tablas de pino.
á Parlane, Macalister y Ca., San Martin.
26 canastos losa surtida.
á Bayley y hermanos. Santa Rosa No. 29.
8 cajones tarros de tinta, 2 idem pitos ingleses, 1 barrica betun en tarros.
á Francisco Chas, Perú No 16.
20 canastos losa surtida.
á Roberto Barbour.
2 cajones botones de seda para fraques.
a Luis Winter.
1 cajon charoles alemanes.
á Samuel Hesse y Ca., Piedad 79.
3 bocois hilo de zapatero negro y amarillo.
á Bunge Bornefiel y Ca.
4 cajones guighames, 1 fardo alfombras, 1 idem agua de colonia, 2 idem colchados de algodon, 5 idem cinta de hilera blanca, 1 idem idem de algodhn, 4 idem randas, 3 idem cocos de algodon, 2 idem sables de oficial, 1 idem raso negro, 1 idem terciopelo, 1 idem raso punzó para chaleco, 1 idem género de seda y corbatas de terciopelo, 2 idem esterilla de algodon, 2 idem cinta de seda y algodon, 1 idem trencilla de idem, 1 idem fleco y trencilla de seda, 3 cajones tigeras, 2 id. id. finas, 1 idem látigos de caleza.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

AVISOS NUEVOS.

¡ Viva la Confedaracion Argentina !
¡Mueran los salvages unitarios!

Se necesita

UN Escribiente de veinte y cinco á cuarenta años, de buena letra y de honradez—El que se considere con estas cualidades puede ocurrir á esta Ymprenta, donde dejará su nombre, la calle y número de la casa donde viva, y los nombres de las personas que lo conozcan y puedan acreditar su buena conducta, y las calles y números de las casas que estos habitaren—

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡ MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

REMATES.

POR TOMAS GOWLAND.
Calle Belgrano No. 46.

El Lúnes 2 del entrante Julio á las 11 en punto se rematarán á la mejor postura y á plazos que se han de estipular los siguientes artículos:

Papel de Génova, azucar del Brasil, tabaco Paraguayo, miel del Paraguay, mazacote de idem y del Brasil, almidon en cajones, tabaco negro, algunos cascos bebidas y frasqueras ginebra, algunos tercios yerba paraguaya, aguardiente de 34 grados superior en pipas y otros artículos.

De Comesilbles.

El Martes 3 de Julio á las 11 en punto de la mañana, se han de rematar á la mejor postura todo el surtido de comestibles del almacen de la calle de Maypú y la Mercé, que consiste de lo siguiente:

Vino tinto en pipas, vino de Gerez, vinagre, aceite, licores, y otra infinidad de bebidas &a.

Loza de varias clases, cristalería en general, un lindo surtido de vasos, botellas, dulceras &a., yerba paragualla y Parnaguá azucar blanca del Brasil y remolacha, sopera de porcelana, platos de postre, platos de porcelana, fuentes de id., ensaladeras, escupideras y salseras, juegos completos de lavatorio de porcelana, copas de vino y de licor, pasas de higo frescas y de uva, orejones con caroso y descarosados, y y otra infinidad de artículos que estarán á la vista al tiempo del remate &a.

POR LOS MISMOS.
De Alajas, Muebles y Porcelanas.
Calle del Perú No. 12.

El Jueves 5 de Julio á las 11 en punto de la mañana, se han de rematar al mejor precio porcion de muebles que estarán á la vista en seguida.

Sortijas anillos solitarios, collares y diferentes pares de carabanas de oro con diamantes &a., juegos de té de porcelana, juegos de mesa de id. id. para 12 personas, y 18 juegos de lavatorios dorados y lisos, bandejas de todas clases, tinajones grandes, escritorios portátiles, pianos de pierna de calson, id. id. orisontales, videt, alfombras, tripes y otra porcion de muebles que estarán á la vista al tiempo del remate.

La Madre, Hermanos, Sobrinos y demas deudos de la finada Señora

DA. JUANA CAZON DE ALMEIDA.
Q. E. P. D.

por esta única invitacion, suplican á las personas de su amistad y relacion que gusten hacerles el obsequio de asistir al funeral de cabo de año que por dicha finada se hará en la Santa Yglesia Catedral el Lúnes 2 de Julio á las 10 y media de la mañana á cuya atencion quedarán agradecidos.

Los Sres. Sacerdotes que gusten aplicar la misa con asistencia al oficio y responso, recibirán el estipendio de costumbre. j28—fts.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

Aviso al Público.

DE órden Superior se avisa al Público, que en los Almacenes de esta Aduana existen resagados los efectos que ha continuacion se expresan, los mismos que se rematarán en el dia diez del mes siguiente en esta Colecturía. Los que se interesen pueden acudir á esta Aduana á informarse del estado y calidad de dichos efectos, dirigiendo en seguida sus propuestas firmadas y selladas al buzon de esta Oficina, luego de abiertas y publicadas á las doce del expresado dia á presencia de los que concurran al acto, se elevarán á la Superioridad para la aprobacion de la mas ventajosa.

1 Cajon útiles de escritorio y pintura	2,000
2 Cajones ginebra	80
2 Tarros semillas	500
1 Baulito con lacre	50
82 Docenas bombillas	164
10 Baldes	100
1 Rollo tabaco	100
1 Cajon jabon	200
18 Resmas estraza	360
3 Sobornales yerba	300
	3,854

Buenos Ayres, Junio 29 de 1849.—*Francisco María Romero*, Escribano de Registros.

Terrenos en Chivilcoy.

Se venden en este Partido seis leguas de tierra, con aguadas y hermosos campos. En ellos hay 30 labradores que pagan casi todos de á siete fanegas de trigo por año de arrendamiento y cinco que pagan entre todos 6,500 animales, quedando espacio para mas arrendatarios. La persona que se interese puede ocurrir á tratar á la casa num. 115 de la calle de Corrientes, de 9 á 11 de la mañana, ó de las 4 á 5 de la tarde. j. 28—3p.

Editor responsable: SANTIAGO KIERNAN.